

140

centro médico

Publicación Oficial de la Sociedad Médica del Hospital Privado "Centro Médico de Caracas"

Deposito Legal ppi 201302 DC 4727



centro
médico
de caracas

número 1

2014

Editorial.

Dr. Abraham Krivoy1

La sabiduría como una forma estelar de vivir:

José María Vargas

Dr. Israel Montes de Oca2

Andrea Di Domenico. Página histórica del Centro Médico de Caracas.

Dr. Abraham Krivoy y Rosa Di Domenico8

Dr. Ricardo Baquero González. Un apóstol de la medicina

Dr. Leopoldo Moreno Brandt12

Dr. Blas Bruni Celli 1925 – 2013 . Reconocimiento

Dr. Abraham Krivoy26

La historia personal de la monja Teresa de Jesús.

Dr. Carlos Rojas Malpica28

Fallece Premio de Nobel de Medicina, Rita Levi Montalcini

Dr. Abraham Krivoy 31

In Memoriam.....34

Normas para la publicación en la

Revista Centro Médico.....35



centro médico de caracas

140, N° 1
Año 2014

Revista arbitrada dedicada a estudios humanos, animales y de laboratorio relacionados con la investigación biológica y clínica

Publicada semestralmente por la Sociedad Médica del Hospital Privado "Centro Médico de Caracas"

Dirección: Sociedad Médica del Centro Médico de Caracas. Av. Juan de Villega, Edif. San Bernardo, Anexo A del Centro Médico de Caracas. Telef. (+58-212) 555-9242 - 555-9190 revistacentromedico.org

ISSN: 2477 - 9504

Depósito Legal: ppl 201302 DC 4727

Publicación Oficial de la Sociedad Médica del Hospital Privado "Centro Médico de Caracas"

Junta Directiva

Presidente

Dr. Aquiles Salas Jimenez

Vicepresidente

Dr. Armando Gil Mendoza

Tesorero

Dr. Mauricio Krivoy Asseo

Secretario

Dr. Leonardo Borregales Contreras

1er. Vocal

Dr. Alvaro Sanchez Quijano

2do. Vocal

Dr. Honorio Sigala Frommeyer

Dirección General

Dr. Jose Guerrero Gil

Comité de Redacción

Dr. Ricardo Tobio

Dr. Ramón Soto Sanchez

Dr. Pedro Andrade Páez

Dr. José Francisco Meneses

Dr. Ramón Zapata

Dra. Gabriela Blanco

Dr. Héctor Padula

Junta Directiva período 2011-2013

Sociedad Médica del Centro Médico de Caracas

Presidente:

Dr. Fernando Godayol Disario

Vicepresidente:

Dr. Ernesto Wydh Garrido

Secretario:

Dr. José Francisco Ochoa Solís

Tesorero:

Dr. Javier Manrique Behrens

Vocal:

Dra. Irene Stulin Rodríguez



Contenido

Editorial.

Dr. Abraham Krivoy1

La sabiduría como una forma estelar de vivir: José María Vargas

Dr. Israel Montes de Oca2

Andrea Di Domenico. Página histórica del Centro Médico de Caracas.

Dr. Abraham Krivoy y Rosa Di Domenico8

Dr. Ricardo Baquero González. Un apóstol de la medicina

Dr. Leopoldo Moreno Brandt12

Dr. Blas Bruni Celli 1925 – 2013 . Reconocimiento

Dr. Abraham Krivoy26

La historia personal de la monja Teresa de Jesús.

Dr. Carlos Rojas Malpica28

Fallece Premio de Nobel de Medicina, Rita Levi Montalcini

Dr. Abraham Krivoy 31

In Memoriam.....34

Normas para la publicación en la Revista Centro Médico.....35

EDITORIAL:

Estoy confuso, me siento mal, que hago?

Cuantas veces oímos estas palabras de seres humanos que buscan ayuda y a pesar del avance de la ciencia, persisten las quejas de esta naturaleza.

Buscar al ser humano a través de su enfermedad es lo más importante porque buscar en el ser la enfermedad solo, resulta que todas las enfermedades en si misma son iguales no importa el ser. Por ello el enfermo es algo totalmente distinto a la enfermedad de allí que se diga que no hay enfermedades sino enfermos.

Es la matización de ser humano en relación a la enfermedad que padece, la que va a imponer el ritmo de la curación y no la pastilla que se fabrica para tal enfermedad.

De allí que los genetistas hablan de la barbarie de aplicación de medicamentos que es una vulgar generalización de su uso, porque nuestra bioquímica es totalmente individual y la pastilla que tendremos que dar en un futuro mediato deberá ser fabricada personalizada según el genoma que poseamos.

No hay duda que la Neurociencia ha venido penetrando en el conocimiento de procesos muy puntuales como memoria, emoción, percepción, pero falta mucho para integrar todas esas contribuciones del funcionamiento como un todo y tratar de explicar como somos y porqué actuamos así.

Entre muchos otros éxitos, uno de los logros del decreto de la "DÉCADA DEL CEREBRO" entre 1900 y 2000 es la NEUROLOGÍA DE LA CONDUCTA que pretende entender cada vez mejor la relación mente –cerebro y tiene como misión:

"Observar sistemáticamente las anomalías del comportamiento propio de la especie y localizar en términos de neuroanatomía macroscópica las lesiones que causan las enfermedades del telencéfalo humano e intentar comprender tanto el funcionamiento y las disfunciones de éste, como el substrato de las diversas aptitudes cognitivas".

Hasta la edad media la enfermedad era consecuencia del pecado, por lo que involucraba un concepto peyorativo. El sufriente era un poseso del demonio y se requería exorcistas para poder rescatarlos y someterlos a castigos anticipatorios del infierno.

Hasta hoy mucho de lo anterior ha quedado; muchas personas ocultan sus sufrimientos y en caso de consultas médicas, ocultan su verdadera identidad.

Dr. Abraham Krivoy



LA SABIDURIA COMO UNA FORMA ESTELAR DE VIVIR: JOSE MARIA VARGAS.

Dr. Israel Montes De Oca

Conferencia con motivo del Club del riñon el dia 8-12-12.

RESUMEN:

La vida de José María Vargas, estuvo impregnada por los grandes acontecimientos que ocurrieron en Venezuela en la primera mitad del siglo XIX, caracterizada por la finalización de la colonia, seguida por la época de la guerra de la independencia y la posterior y agitada vida política del país desde 1830 hasta la década de los 60. En cada uno de esos periodos José María Vargas, fue un personaje que se distinguió por una formación académica, que lo llevo a ser figura estelar en toda su actuaciones Hombre sabio, con fines universitarios, que lo llevaron a transformar la Universidad Central, con un ejemplo único como fue la fundación de la Facultad de Medicina en 1827, junto al Libertador. Siendo el primer Rector médico de la Institución. Posteriormente incursionó en las actividades política desde el año 1830, mas por presión que por voluntad, que lo llevaron a ser elegido Presidente de Venezuela.

Su autentica proyección fue la de un hombre académico, sabio, generoso, educado, interesado en los máximos beneficios para el país. Esencialmente universitario y cuya función enciclopedia le permitió producir un legado de sabiduría a todas las generaciones del país. **RCM 2014; 140(1): 2 - 7.**

Palabras claves: José María Vargas, estelar, sabiduría.

ABSTRACT:

José María Vargas's life was impregnated for the three big events that happened in Venezuela in the first half of the XIX century, them were: the end the of colony, followed for the independence war and finally for the politic shaked up living from 1830 until the 60.- in each of those periods, Vargas was as personage that so distinguish for an excellent academic forming and to be and to accomplish an stellar in all his activities. Wise man with very precise universitaty aims, that permitted to him to change the Central University, with one example as was the foundation of Facultad of Medicine together with the Libertador in 1827. He was the first medical rector of the institution. After 1830, he paticipated in the politics activities at that moment; he was presioned to accept to be a President of Venezuela. His true essence and projection was to be an academic man, wise, generous, teacher. He interest was only the benefit of the country

His essential goal was the university, he got cuality with his enciclopedic formation that permitted as result that his wise and legacy for all the medical country generations. **RCM 2014; 140(1): 2 - 7.**

Key words: José María Vargas, stellar, wise.

Los anales que resumen la historia de Venezuela para finales del siglo XVIII y la primera mitad del XIX, se caracterizaron por estar agobiados y colmados por los aciagos y oscuros tiempos de finales de la colonia y el comienzo de un despertar histórico, casi luminoso, como fue la guerra de la independencia, que aunque desastrosa y destructiva para un país que perdió la mayoría de su población, fue un intento prodigioso, de lograr la emancipación y constituirse así en el momento más glorioso y prominente de nuestra historia.

Esa Venezuela que paso rápidamente de la época decimonónica de la ignominia a la "Venezuela Heroica" y descender posteriormente a un tiempo de inexorables e insoslayables crisis, evidenciada por una trágica trilogía integrada por el surgimiento del caudillismo, el militarismo y la conspiración.

Todos esos acontecimientos que tuvieron esa signología,

fueron en su totalidad, vividos, analizados en sus más precisos detalles y con sabiduría por la ínclita figura de José María Vargas.

Este reducido conocimiento histórico del sabio, fue el estímulo esencial para escribir esta breve semblanza para hacer conocer en nuestros días, sus acciones e inmanente personalidad.

La vida académica y de la medicina nacional han sido el resultado de pretéritos acontecimiento, que por sus trascendencia e importancia dieron como proyección y resultado la formación universitaria de un profesional médico, cuyas características científicas, humanas, éticas y sociales no pueden ser comprendidas y conocidas, sino a través de un análisis de la historia de los sucesos y como primordial paso para interpretarlo en el momento actual.

Esenciales hechos en la historia medica venezolana, están



protagonizados por 3 conspicuas figuras como fueron Lorenzo Campins y Ballester, José María Vargas y Luís Razetti, cada uno de ellos aportando inmensos desarrollos para la medicina venezolana.

Así en el año 1762 llega a Venezuela el Dr. Lorenzo Campis y Ballester, quien funda la prima de medicina que precedió a la fundación del protomedicato y que sirvió para la promoción y formación de profesionales aspirantes a ser médicos y que también sirvió fundamentalmente para controlar el ejercicio de la medicina en dicha época, esto último posiblemente con fines colonialista.

La era de José María Vargas, cuyas semblanzas describimos en este trabajo

Finalmente a la presencia de la figura prefulgente de Luís Razetti prodiga personalidad médica, por ser el profesional que más proporcionó la modernización de la medicina venezolana al comienzo del siglo XX y quien más influyó a los médicos contemporáneos

Con el análisis y conocimiento de la rica biografía de JOSÉ MARÍA VARGAS, se pueden extraer las múltiples facetas y realizar una importante descripción de ellas, desde la fecha de su graduación; pero podemos afinar los comentarios sobre 3 de las más importantes porque simbolizan y sellan las más sobresalientes características de su personalidad.

Su formación en Europa, la actuación en Puerto Rico, su regreso a Venezuela y su matrimonio caracterizó el período 1817-25.

La primera corresponde a su participación en los iniciales años de la independencia, 1810-1813, para calificarlo en este aspecto como ciudadano patriota.

La segunda, 1825-1829, cuando junto al Libertador organizan y modernizan la Universidad y cuando es designado por Bolívar, como el primer Rector médico y además funda y abre la Facultad de Medicina en 1827 y crea múltiples cátedras entre ellas la de Cirugía y química; estimulado indudablemente por su indiscutible formación universitaria europea. Se puede expresar que así evidencio su personalidad de educador.

Por lo tanto, insistimos en esta fecha de sublime importancia universitaria, es el 25 de junio de 1827, cuando el Libertador y José María Vargas, fundan la Facultad de Medicina, constituyéndose así en una fecha memorable por varias razones: fue el momento estelar de transformar los estudios médicos en Venezuela a través de la primera reforma profunda de los programas médicos. Fue una gran oportunidad para que emergiera en la vida nacional la cíclopea figura de José María Vargas, quien con su formación intelectual y científica, demostraba sus extraordinarias y brillantes actuaciones e inyecta el más alto puente de progreso a las

precarias condiciones científicas y académicas existentes en Venezuela, fue un momento de excelencia para toda la historia venezolana, porque se aunaban factores para hacer un nuevo país, después de las desastrosas consecuencias que tuvo el período de la Independencia.

El tercer momento y tal vez el más crítico de toda su vida fue su participación en la aberrante, desastrosa y destructiva actividad política que ocurría en esos años, 1830-1836 y en los que se puso en evidencia la inalterable cualidad de sus actuaciones impregnadas de honradez, honestidad, honor, valentía, y de una inconmensurable defensa de la civilidad venezolana. Fue así el hombre político, que poseía en él, una pergeñada y sobresaliente opinión cuando expresaba: “la guerra intestina era por el predominio de los militares que impedían que el país fuese gobernado por civiles”.

José María de los Dolores Vargas nace en la Guaira el 10 de marzo de 1786 y fallece a los 68 años en Nueva York el 13 de junio de 1854, su vida transcurrió siempre en una permanente formación, con estudios amplios en arte, filosofía, conocedor de idiomas, traductor y actualizado en todas las áreas que tenían que ver con la medicina del momento.

Tradujo “El Contrato Social” de Rousseau, cuya lectura siempre influyó en sus conceptos de libertad.

Era el médico con los mayores y excelentes conocimientos en variados campos de las ciencias: astronomía, física, patología, botánica, química, anatomía, todas ellas le proporcionaban acercarse a ser el pináculo de la medicina venezolana del momento y convertir la sabiduría en una forma vibrante de vivir.

Toda su profundo saber, de acuerdo a sus expresiones, no tenían otro objetivo sino salvar al país del atraso académico y universitario en que se encontraba y de allí la necesidad de facilitar por todos los medios que nuevos profesionales médicos y científicos a formarse tuvieran como meta hacer una mejor y moderna universidad y de la cual fue el primer Rector médico. Como se mencionó previamente.

Tal era su pasión de país, que incursió como es conocido también en la política, con el solo sentimiento de salvarlo de la crisis permanente e institucional y de los inevitables obstáculos políticos que le impidieron al final derrotar al más perjudicial de todos los males en la dirección político-social de la república, como fue el tejido combinado de la ignorancia, la arrogancia, la conspiración y el vicio político, características propias de la época en que le tocó actuar.

No en vano los historiadores insistentemente hacen referencia del escabroso diálogo con Pedro Carujo y que representa todavía en la historia contemporánea de Venezuela el ejemplo trágico que consume al gentilicio nacional. Fue



el máximo y digno representante del movimiento civil del momento que se oponía a los militares, en sus intentos de lograr el poder político a través del Movimiento o Revolución de las Reformas. Vargas fue el egregio y brillante defensor de la constitucionalidad de esos difíciles momentos.

Es criterio de la Historiografía política venezolana hacer referencia del celebre encuentro entre Carujo y Vargas, donde no solo demostro su valiente personalidad y de denuedo del democrata cabal, ante el conspirador, sino tambien por oponerse al germen de la oprobiosa manera de interpretar al país por parte de los representantes de las dictaduras como ha ocurrido en la Venezuela contemporánea

La proyección a través de los tiempos de los pensamientos políticos de Vargas, consolidan para siempre la esperanza de lograr la paz y el legado ineludible de la democracia. Vargas representa uno de los hombres más eximios, sobresalientes y sabios nacido en el país, por las múltiples facetas por él desarrolladas, es una figura egregia que proporciona un sentido de fuerza moral a todos los profesionales médicos y por ello con justicia Vargas recibe en 1850 el título de “padre de la medicina nacional.”

Vargas desaparece corporalmente en 1854 pero no debilitara ni su espíritu, ni su legado, por lo que él significa y simboliza: la mas alta expresión de la condición esencial del medico como es ser, como el mismo lo decía y expresaba coincidentalmente con William Osler; que la practica de la medicina debe ser controlada por el corazón, la generosidad, la dedicación, la devoción y que todo el cuidado sagrado del medico debe ser orientado hacia el paciente y no solo hacia la enfermedad.

Los orígenes de una nueva generación universitaria provocan ulteriormente cambios significativos en el campo académico, que se conjugan entonces en nuevas organizaciones institucionales, dirigidas a una educación universitaria revisionista, reformista y cuyo producto esencialmente humano se hizo presente también en la medicina, con la aparición de excelentes adelantos académicos como fueron la fundación de sociedades científicas y academias y con un mayor significado y beneficio para la salud de la población. El autentico comienzo de la calidad universitaria lo hace Vargas cuando fue Rector en 1827, acontecer ya mencionado.

Para poder complementar unas semblanzas de Vargas y que se recuerde siempre las efemérides de mayor significado para los medicos venezolanos, es indispensables que todos analicemos detenidamente la proyeccion que tuvieron y tienen sus acciones y pensamientos tanto intelectuales como científicos, sus invariables posiciones políticas, sus mensajes permanentes de los cambios y progresos y de su decidida disposición para la ayuda.

Los hechos y acciones donde se encontro patrioticamente involucrado, lo ubican como el paradigma civil mas excelso de su epoca y no podemos asi omitir su participacion en el movimiento emancipador y en su ayuda durante el terremoto de 1812 y en su posición firme en defensa de la independencia.

La contribucion científica de Vargas, estuvo signada tambien por los aportes en botanica, con la descripcion de dos nuevas especies denominadas “Vargasias”, en química, en Anatomía de la cual era profesor y con demostraciones por primera vez en cadáveres. Fundo múltiples cátedras como las de Cirugía y Química con lo cual lograba la excelencia y decía con su aforismo que la formación del médico debería sustentarse en el conocimiento.

Fue un civil que gozaba de gran prestigio en la población, por ser de caracter recio, firme, con sabiduría humanística y técnica, de espíritu despierto y viva inteligencia. Todas esas virtudes y valores hizo que los intelectuales de la época, lo veían como el personaje y candidato civil ideal para ser presidente del país y presentar una posición antimilitarista y así antes de asumir la presidencia el 9 de febrero de 1835, expresaba “a los hombres que han creído que Venezuela es su patrimonio”.

Su fuerte personalidad hizo que el Congreso Nacional de turno le otorgara el título de Magnánimo y su carácter de libre pensador y humanista, le provenía de sus contactos con los intelectuales europeos de Edimburgo Londres y Paris y donde había adquirido sus conocimientos científicos

En el siglo xx surgen figuras egregias de la medicina nacional como Razetti, Risquez Maldonado, Gabaldon, Baldo y una prolija lista de sanitarista y de investigadores médicos que ubican a la medicina nacional con prestigio internacional nunca anteriormente logrado.

Para la época de la década de los 50 la universidad venezolana sufre de nuevo vicisitudes por la ignominia de la tiranía de turno y aunque con un destino incierto sale siempre victoriosa e incólume por la indefinible latencia de la rebeldía.

La celebración del DIA del Medico, el 10 de Marzo de cada año, fue decretado por la FMV en 1956, es la efeméride ineluctable de la pasión de ser medico y se hace historia y justicia al recordar los cimientos del autentico profesional, pregonado y contenido por el permanente legado de Vargas.

Se funda la Escuela de medicina Vargas en 1961,

Las obras escritas sobre su biografía son numerosas, siendo las más notables: VARGAS, EL ALBACEA DE LA ANGUSTIA, de Andrés Eloy Blanco, VARGAS INTIMO de Ángel Grisante, LA HORA DE VARGAS, recopilación de varios autores de Blas Bruni-Celli.



En Venezuela el pasado universitario nos dice que aunque lento al comienzo, se producen progresos indiscutibles y en el campo de la medicina específicamente con la fundación del Hospital Vargas a finales del siglo XIX. El gobierno de Rojas Paul, de corte civilista, decreto el 16 de Agosto de 1888, la construcción del gran Hospital de Caracas, luego denominado Hospital Vargas, inaugurado durante el gobierno de Raimundo Andueza Palacios, el 1ero de Enero de 1891 y comenzó a funcionar en Julio del mismo año.

Posteriormente se fundan diferentes cátedras incluyendo la de medicina tanto en el Zulia como en Universidad Central de Venezuela, de donde emergen entonces una pléyade de médicos que le dan gloria a la medicina nacional como fueron Luis Razetti , Francisco J Risquez, Manuel A Dagnino, Santos Anibal Dominici; ellos como líderes de la iniciación de cambios fundamentales de la medicina del momento y cuyos legados en doctrina y ética son esenciales a considerar en cualquier circunstancia y momento de escribir y relatar la historia de la medicina nacional.

La posterior historia y evolución del desarrollo de la actividad universitaria estuvo signada por momentos difíciles cuando los gobiernos tiránicos de las primeras décadas del siglo XX mantuvieron en represión a la intelectualidad universitaria con situaciones que pueden ser consideradas silenciadoras y agónicas a través de las amenazas y la muerte.

Sin embargo los médicos permanecen inalterables en su papel profesional y comprenden mas ampliamente que el origen y naturaleza de las quejas y sufrimiento del hombre, están por encima de cualquier circunstancia representado por retos que deben ser vencidos como son las limitaciones impuestas y el descrédito. Su responsabilidad esencial se ubican en comprender las intrínsecas alteraciones de lo biológico, en la genética, en la fisiopatología y como consecuencia se ocasiona el daño orgánico, con una expresión externa representada por las manifestaciones clínicas; pero además el medico debe entender, en el sentido antropológico de la medicina, que el daño en un determinado órgano no se expresa solamente por el órgano mismo, sino por la repercusión sistémica a todo el espectro de la composición humana; que va desde el daño molecular pasa por toda la integridad biológica del ser hasta llegar a las condiciones ambientales que es cuando el medico puede percibir el sufrimiento y desde allí catalogar categorizar y clasificar la condición como una enfermedad y es lo que proporcionan a los médicos sus posibilidades diagnósticas ; para luego sistematizar nuestra ayuda tanto para las alteraciones biológicas como humanísticas sufridas por la persona.

Para Vargas, con su intensa expresión de sabiduría, opinaba

de la necesidad del conocimiento, la ciencia, y conocer al hombre mismo para así aliviar el sufrimiento.

Vargas, se enfrento con sus ineludibles ideas a las múltiples intenciones militaristas para deponerlo como Presidente y prefirió renunciar antes de ser el representante de la rebelión militarista imperante del momento.

La inteligencia venezolana enfrenta un momento agónico de su historia donde la autonomía universitaria esta en peligro por las sombras de la ignorancia, lo primitivo, la violencia y la barbarie; pero seguro estamos de lograr la victoria democrática; no con las batallas, no con las armas, ni con los batallones, sino con la poderosa fuerza de las ideas y del inmenso e inconfundible valor del libre pensar, sello indestructible de la democracia y como una de sus mas alta formas de gesta nacional y así recurrir a nuestra pergeñada meta y acción . Vargas representa el simbolismo de la libertad y de la defensa de lo civil contra el militarismo y nos dejo para siempre este destino.

Las condiciones actuales de las generaciones de Médicos egresados tanto en pre como de postgrado, son motivo de preocupación ; pero esta ultima no es reconocida para su consideración por los organismos oficiales, sino por la población general, que sufre las consecuencias de una aberrante política de salud, cuya característica principal es de deterioro, la negligencia y el abandono que se desprende desde los organismos oficiales de salud hasta por autoridades mayores, caracterizada y dirigida esa política a desprestigiar, a descalificar, a humillar a los médicos venezolanos, emitiendo criterios y estableciendo a través de mentiras y comentarios insanos, una siembra de odios y de insultos; provocando en la población , dudas sobre la honestidad y ética del medico venezolano autentica y verdaderamente formado.

Constituyéndose el desprestigio en un factor para la emigración de valiosos profesionales a otra latitudes.

La única vía de lucha que posee el gremio debe ser la protesta permanente para mejorar sus condiciones económicas, defender sus valores profesionales y demostrar que no competimos contra médicos extranjeros, porque están actuando sin el respaldo académico de las Universidades, y poder así aprobar o no sus capacidades y conocimientos, sino porque además es reconocida la esencia del médico venezolano que es poseer una alta calidad científica y ética y estar dispuesto al servicio de la comunidad.

Vargas fue un vanguardista en mejorar la calidad académica y en especial la medicina al organizar todas las materias medicas del momento y fundar diferentes cátedras.

Entre 1836 al 52, se dedico después de dejar la actividad



política, en el resto de su vida a la educación y a la instrucción pública

Por nuestra parte debemos evaluar las condiciones profundas que debe poseer íntimamente un médico en el mundo actual, cualquiera que sea su especialidad, estarán impregnadas y alimentadas por los espectaculares y grandes avances de la medicina desde el punto de vista científico y tecnológico; pero lamentablemente con un inmenso rezago en los avances y conocimientos necesarios de la parte humanística; esta actividad debe ser aparejada en el futuro a la científica.

Los principales enemigos de la actuación de los médicos no es tanto la enfermedad y sus consecuencias sino el reto de enfrentar la ignorancia médica, la apatía y la necesidad de ejercer el rechazo a que los novatos en formación posean una falsa integralidad de la medicina sumergida en los trasfondos profundos y oscuros de cualquier ideología política, como ocurre con las aberraciones de los pseudo-médicos formados a través de la falsedad el engaño y la indignidad.

El propósito académico óptimo y actual es convertir al médico no solo en un médico antropológico, que es la ciencia del conocimiento completo del hombre en toda sus facetas, sino que tenga actitudes para llegar a restituir la salud, el bienestar, la felicidad y con el propósito esencial de lograr a perfeccionar el acto médico como una expresión casi épica de ayuda al humano y defender los intereses de los pacientes, como ejercicio esencial de la profesión a través de los más altos conocimientos científicos y humanísticos.

Cumplir como médicos de la actualidad, con un compromiso de representar a la medicina con su doble rostro: poseer la ciencia clínica (lo científico de la medicina) con el amplio y complejo mundo de lo humanístico (lo humano de la medicina).

Para Vargas nuestros mejores amigos son: lograr el máximo de conocimientos de la ciencia médica, la dedicación al trabajo, evidenciar lo mejor del profesionalismo, recurrir al permanente entrenamiento como una invaluable cualidad, acumular experiencia con su respectivo cuidado, independencia mental para practicar la medicina con el objeto de evitar nuevos errores y por esencia nuestro mejor amigo es el paciente quien nos proporciona con su confianza y su deseo de ser oído, tocado, examinado y en esa forma que el médico pueda adquirir, percibir y tener así un claro horizonte del sufrimiento para lo cual tenemos la responsabilidad de aliviar las quejas con todos los recursos personales propios de la profesión y hacerlo con humildad como señala la doctrina hipocrática.

El médico ideal, al recordar el legado de Vargas, es aquel que considera a la medicina en su vivencia cotidiana, como

una vocación universal alimentada permanentemente por la inquietud de tener una formación de por vida y con componente de la socialización y que sus valores deben estar por encima de lo mercantil. Si te propones conocer al hombre y penetrar en todo lo trágico de su destino y del sufrimiento, hazte médico.

La medicina practicada por el médico es aquella que le da carácter honorífico a quien la ejerce y cuyas misiones como profesional se multiplican debido al amplio espectro de sus responsabilidades. Vargas fue un adalid de la excelencia y no aceptaría la medicina sostenida por la ignorancia.

En 1853 viaja a New York por razones de salud y fallece el 13 de junio de 1854, permitió la autopsia y cede todos sus bienes a la Universidad.

La medicina es Universal por tener en todas partes casi los mismos métodos, se actúa de la misma manera y se persiguen los mismos fines y aunque vivimos en la era de la ciencia y la tecnología, no se ha logrado ultimar muchos estigmas de la enfermedad y el significado moral de la medicina. Los nuevos métodos educativos en medicina podrán en un futuro mejorar el perfil profesional del médico y proyectarlo hacia fines más específicos del bienestar y felicidad de la población y resguardar siempre los aspectos bioéticos de la profesión. Laín Entralgo expresaba con un espíritu futurista: La medicina y los médicos son la esperanza terrenal del hombre.

Vargas constituyó una gran esperanza para el país y tratando de resumir las más sobresalientes características de su personalidad la historia de esta figura excelsa nos dice que fue un creador y facilitador del conocimiento, promovió esfuerzos para mejorar la salud y aliviar el sufrimiento, fue paradigma por su vocación de servicio, fue humilde, honesto, sincero, filántropo, modelo de juventudes, innovador en el campo educativo, apasionado investigador y tenía el saber y la virtud de los sabios.

Vargas pregonaba e idealizaba a un profesional médico honesto, ético, proyectado siempre al servicio del hombre y consideraba a la medicina como la sempiterna de las ciencias

En honor a los médicos venezolanos y como un mensaje sublime de mostrar su esencia y escribo este pensamiento de Gandhi y que a VARGAS le hubiera gustado escuchar

LAS RAICES DE LA VIOLENCIA SON:

LA RIQUEZA SIN TRABAJO

EL PLACER SIN CONCIENCIA

EL CONOCIMIENTO SIN CARÁCTER

EL COMERCIO SIN MORALIDAD

LA CIENCIA SIN HUMANIDAD

EL CULTO SIN SACRIFICIO, LA POLÍTICA SIN PRINCIPIOS



No solo es con las imágenes de las estatuas de Vargas, en sitios honoríficos como en el Hospital Vargas, UCV y la Academia; sino con el pensamiento clarificador de los médicos, y de la incommensurable gloria de sus actos y por una revitalización para nuestra misión es que Vargas es historia, es presente, es futuro, y con honor y justicia le pondríamos un epitafio sublime sobre su sepulcro y que transcribiera lo siguiente:

JOSE MARIA VARGAS

*FUISTE, ERES Y SERAS POR FUERZAS INDELEBLES DEL DESTINO:
LA SABIDURIA COMO UNA FORMA ESTELAR DE VIVIR.*

REFERENCIAS:

1. Velásquez J. Dr. José María Vargas reformado de los estudios médicos. En facultad medica de caracas (1827-2007). 2007 pp 15-25.
2. Francisco J.; Francisco CR. Ciencia, renovación y democracia de Vargas a -Razetti (1853-1911). En Facultad Medica de Caracas (1827-2007), 200pp 73-119.
3. Blanco, A.E Vargas, El Albacea de la Angustia. Caracas. Ministerio de Educación Nacional, Ediciones del Ministerio de Educación Nacional 1947.
4. Bruni Celli B. "Historia de la Facultad de Medicina" en Revista de la S.V.H.M 1958 (6) 16-17.
5. Vargas Arenas. R. Hospital Vargas 1891-1991 Influencia en la Medicina Nacional. Ed Sucre Caracas 1991 429 p.
6. Blanco, A. E Vargas, prócer civil en de Bolívar a Vargas. Ed. Cantaura, Caracas, 2003 pp 159-203.
7. Bruni-Cellis B.- Ha Horas de Vargas Academia Nacional Historia Bicentenario Natalicio José María Vargas- Ed Italgrafia 1986.



ANDREA DI DOMENICO. PÁGINA HISTÓRICA DEL CENTRO MÉDICO DE CARACAS.

Dr. Abraham Krivoy y Rosa Di Domenico

Quiero resaltar que la totalidad del material aquí presentado fue facilitado por su hija, la psicóloga Rosa Di Domenico, Coordinadora Docente de la Escuela de Psicología de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela.

La sola presencia de su hija en ese importante cargo, puede traducir con creces cómo un inmigrante proveniente de lejanas latitudes y de muy diferente historia, con una tenacidad y un esfuerzo incansable, con aquella enorme abnegación como la que poseía Andrea, y que constatamos los que tuvimos la suerte de haberlo conocido de cerca, contribuyó a forjar los cimientos de una familia que daría extraordinaria contribución a esta bella nación de brazos abiertos.



Nola, Nápoles, Italia (2-3-1925)- Nola, Nápoles, Italia (19-05-2003)

Además de la magnífica narración que su hija realiza, la pequeña muestra de sus labores en el Centro Médico de Caracas habla de su enorme capacidad de trabajo, su extraordinaria facilidad de adaptación y una privilegiada mente funcional que adaptaba cada obra, no solo a su necesidad estricta de lo que se requería, sino, como es observable, agregaba a cada obra un valor estético que fácilmente traduce la enorme sensibilidad de su alma, como muchos mediterráneos que legaron a la humanidad extraordinarias obras del arte, música, escultura, pinturas y otras; y sin lugar a dudas Andrea era depositario en su mente de esa cultura.

La relación humana con los compañeros de trabajo y todos los que lo rodearon se pueden fácilmente destacar con estas fotos históricas que por si solas dicen mucho de sus actuaciones y méritos.



El Dr. Valencia Parparcén con Andrea



El Dr. Ricardo Baquero en celebración con los colaboradores del Centro Médico. Andrea es el segundo sentado del lado derecho.



Andrea entre Directivos y compañeros de trabajo del Centro Médico de Caracas en diferentes celebraciones de la institución.



Andrea, segundo de pie en el lado izquierdo, junto a colaboradores del Centro Médico y el Dr. Soto Rivera, Director de entonces.



Andrea, segundo de pie en el lado izquierdo, junto a colaboradores del Centro Médico y el Dr. Soto Rivera, Director de entonces.

He aquí la descripción de la hija de Andrea:

“Andrea Di Domenico, mí papá, nació el 2 de marzo de 1925 en un pueblo rural, para aquel entonces, llamado Nafa, en la Provincia de Nápoles, Italia. Su familia era numerosa, y pasó por épocas de muchas privaciones, tuvo que abandonar los estudios para poder trabajar, debido a las guerras y post guerras que tuvo que vivir. Como muchos italianos y europeos de la época, emigró a Venezuela en barco, con muchos sueños y una maletica de madera, que él mismo hizo, en la que guardó las pocas pertenencias que tenía. Había aprendido el oficio de carpintero de su papá y su abuelo a edad muy temprana

y fue a lo que siempre se dedicó. Sus inicios en Venezuela, en 1950, no fueron fáciles, siempre contaba que recorría a pie Caracas para no gastar la locha en el pasaje del autobús y poder comer. Sin conocer el idioma y en un país muy diferente al pueblo donde nació, se fue adaptando y trabajando hasta tener su propia carpintería en la esquina El Conde. Allí, un día del año 1952, se le acercó el Señor Mora, quien se presentó como gerente de una clínica con pocos años de fundada: el Centro Médico de Caracas, para preguntarle si podía hacer unos trabajos para la misma. Desde ese momento comenzó a desempeñarse como carpintero de la institución, conociendo



a los fundadores, por quienes guardaba un gran afecto. En ese entonces el Centro Médico estaba compuesto únicamente por el Edificio Principal y en él trabajaban las monjitas que tanto llegaron a querer a mi padre. No obstante, y a pesar de tener trabajo seguro, papá hizo varios intentos, de muy poca duración, por regresar y quedarse en Italia; uno de ellos, durante la caída de Pérez Jiménez, pero la situación económica por la que su país natal atravesaba le impidió quedarse. Todavía recuerdo cuando en uno de esos intentos, un día en nuestra casa de Nola, le llegó una carta del Sr. Mora pidiéndole que regresara al Centro Médico donde tenían trabajo para él. Desde entonces se estabilizó en Venezuela y solo regresaría a Italia mucho tiempo después, pero todos los años, para visitar a sus hermanos y ver la Fiesta de san Paolino, Patrono de Nola. ¿Cuántos trabajos hizo Andrea en el Centro Médico, acudiendo puntualmente, de lunes a domingo, a su carpintería ubicada primero en el Edificio Principal y luego en el Anexo A? Perderíamos la cuenta. Para mencionar algunos, están los puestos de enfermería, la capilla, la barbería, el quiosco de revistas y la recepción en el Edf. Principal, la biblioteca, además de forrar las paredes de las salas de Rayos X, de los ascensores, etc... inclusive, integró el equipo, junto con el Dr. Ochoa, ya fallecido, que diseñó un interesante aparato de liposucción, pionero en su género. ¿Cuántos trabajos hizo Andrea en los consultorios de los especialistas del Centro Médico y en sus casas, muchos de quienes le entregaban las llaves de las mismas con entera confianza? Desde bibliotecas y cocinas empotradas hasta arreglos de cerraduras y puertas. ¿A cuántas personas ayudó para que las atendieran en el Centro Médico, cobrándoles honorarios solidarios y muchas veces gratuitamente? Yo recuerdo a muchas. Andrea era realmente un hombre que no se cansaba, que nunca se quejaba, ni se enfermaba, inteligente y tenaz, de muy buenos sentimientos, solidario y honesto, un lector ávido y quien nos enseñó a sus hijos el valor del trabajo, el estudio, el esfuerzo y la perseverancia.

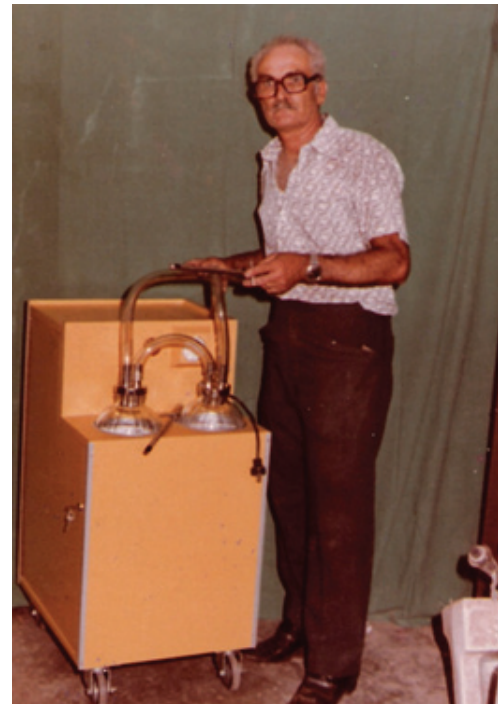
Además de los muchos diplomas y placas que recibió en el Centro Médico, institución que le entregó su llave maestra de plata, y de la que fue un orgulloso accionista, fue nombrado por el Estado Italiano como Partisano de la República por su lucha en la resistencia contra los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial, y postulado por el mismo Centro Médico, recibió en 1990 la Orden Mérito al Trabajo en su Primera Clase que otorga el Estado Venezolano. Andrea admiraba de manera muy especial a la profesión médica por considerarla abnegada: "un médico debe estudiar toda su vida", siempre comentaba. Conoció a muchas eminencias para quienes tenía las mejores palabras y el mayor respeto, como los doctores Ricardo Baquero González, Joel Valencia Parpacén, Pedro Gu-

tiérrez, Abraham Krivoy, Luis Alberto Velutini, José Ochoa, Félix Lairer y Armando Márquez Reverón, entre otros. En uno de sus muchos viajes a Italia, un 19 de mayo de 2003, Andrea falleció. Reposa en el Cementerio del Este. Amaba a Venezuela y siempre habló muy bien de este país, decía que era la Tierra que le había dado todo lo que siempre soñó, en la que crió a sus hijos con esmero y dedicación y en la que vivió muchos más años que en su país natal."

Roza Di Domenico R.



Andrea en plena labor en el taller.



La creatividad y conocimiento del Andrea permitió desarrollar un aparato de liposucción que en manos de cirujanos plásticos ayudó a muchos pacientes.

A continuación exhibimos algunas obras donde se destaca funcionalidad y estética que siempre caracterizó a este peculiar personaje que, buscando lugares mejores por las condiciones precarias de su país de origen, devastados por una guerra mundial, tuvimos la suerte que aterrizara en Venezuela y entregara su vida al Centro Médico de Caracas, donde desarrolló lo mejor de su ser por el bien de los enfermos y trabajadores de este Centro.

Dios lo tenga en su santa gloria.



Muebles de la Fuente de Soda del Centro Médico.



Moderno Puesto de Enfermera con intercomunicación de ductos neumáticos



Confesionario y capilla que reúne la sobriedad con el arte.

Esta elocuente biografía demuestra cómo un bello país, como Venezuela, bajo el postulado de Vargas, donde el mundo es de los justos y de los honrados y no de los valientes, mantuvo sus brazos abiertos a todos los extranjeros, y que les permitía desarrollar su potencial en esta atmósfera de aceptación, familiaridad y respeto.

¡Qué gran persona es el venezolano, genuino y tradicional!



DR. RICARDO BAQUERO GONZÁLEZ. UN APOSTOL DE LA MEDICINA

Dr. Leopoldo Moreno Brandt

Trabajo de incorporación como Individuo de Número de la
Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Junio 5 del 2013.

RESUMEN:

El Dr. Ricardo Baquero González (1911 – 1979) uno de los más insignes y diestro de los cirujanos venezolanos; se graduó de Doctor en Ciencias Médicas en 1935. Comenzó sus labores docentes asistenciales en el Hospital Vargas de Caracas, el Instituto de Cirugía Experimental donde llegó a ser Subdirector del mismo; posteriormente ingresó al Hospital Carlos J. Bello de la Cruz Roja de Venezuela donde laboró por 20 años, retirándose en el año de 1959. Fue fundador y Cirujano de Planta del Centro Médico de Caracas (1947) y en 1956 con la apertura del Hospital Universitario de Caracas fue trasladado al mismo. Es autor de más de 200 Trabajos Científicos y de 30 películas en relación a la especialidad. **RCM 2014; 140(1): 12 - 25.**

Palabras claves: Dr. Ricardo Baquero González, Hospital Vargas de Caracas, Instituto de Cirugía Experimental, Hospital Carlos J. Bello de la Cruz Roja, Centro Médico de Caracas, Hospital Universitario.

ABSTRACT:

Dr. Ricardo Baquero Gonzalez (1911-1979) one of the most illustrious and brilliant Venezuelan surgeons; He graduated Ph.D. in Medical Sciences in 1935. He began his teaching assistance in the Hospital Vargas de Caracas, the Experimental Institute of Surgery where he became Deputy Director; subsequently he joined the Carlos J. Bello Hospital of the Red Cross of Venezuela where he worked for 20 years, retiring in 1959.

He was founder and surgeon of Center doctor Caracas (1947) and in 1956 with the opening of the University Hospital of Caracas was transferred to it. He is the author of more than 200 scientific papers and 30 films in relation to the specialty. **RCM 2014; 140(1): 12 - 25.**

Key words: Dr. Ricardo Baquero Gonzalez, Hospital Vargas de Caracas, Institute of Experimental Surgery, Hospital Carlos J. Bello of the Red Cross, Caracas Medical Center, University Hospital.

Ricardo Baquero González esa extraordinaria figura de la cirugía moderna de Venezuela nació en Caracas, en el núcleo de una virtuosa, distinguida y próspera familia el 15 de Noviembre de 1911, sus padres fueron don Ricardo Baquero Villanueva y doña Consuelo González Lugo, hija del historiador don Francisco González Guinan (1).

El matrimonio Baquero González tuvo dos hijos Ricardo y Francisco, que con el correr del tiempo ambos serían Médicos, Ricardo Cirujano y Francisco Urólogo.

Caracas en esa época era una pequeña ciudad de aspecto pueblerino, llegaba hasta la Candelaria y de allí en adelante era hacienda de caña.

Sabana Grande y sus alrededores estaban habitadas por una gran cantidad de personas que provenían de las Islas Canarias, y eran los que surtían a Caracas de leche, es decir allí estaban las Vaqueras donde ésta se producía.

Chacao tenía una sola calle con alguna pulperías, al igual que los Dos Caminos y Petare que era un pequeño pueblo, en las afueras de la ciudad. (2)

Estaba gobernada la Nación por la mano férrea del dictador



Figura 1. Retrato del Dr. Ricardo Baquero González en la Galería de Presidentes de la Sociedad Venezolana de Cirugía, cuando fue Presidente 1954-1955.

Ricardo Baquero González esa extraordinaria figura de la cirugía moderna de Venezuela nació en Caracas, en el núcleo de una virtuosa, distinguida y próspera familia el 15 de Noviembre de 1911, sus padres fueron don Ricardo Baquero Villanueva y doña Consuelo González Lugo, hija del historiador don Francisco González Guinan (1).

El matrimonio Baquero González tuvo dos hijos Ricardo y Francisco, que con el correr del tiempo ambos serían Médicos, Ricardo Cirujano y Francisco Urólogo.

Caracas en esa época era una pequeña ciudad de aspecto pueblerino, llegaba hasta la Candelaria y de allí en adelante era hacienda de caña.

Sabana Grande y sus alrededores estaban habitadas por una gran cantidad de personas que provenían de las Islas Canarias, y eran los que surtían a Caracas de leche, es decir allí estaban las Vaqueras donde ésta se producía.

Chacao tenía una sola calle con alguna pulperías, al igual que los Dos Caminos y Petare que era un pequeño pueblo, en las afueras de la ciudad. (2)

Estaba gobernada la Nación por la mano férrea del dictador Juan Vicente Gómez, quien había nacido en la Hacienda paterna de la Mulera en San Antonio del Táchira, el 24 de Julio de 1857, vivió 78 años y murió el 17 de Diciembre de 1935 después de haber gobernado a Venezuela durante 27 largos años, del 24-11-1908 al 17-12-1935. (3)

Era un hombre raro, extraño, callado, observador, poco comunicativo, lento, comedido, y poco preparado, no se casó nunca, pero dejó una importante descendencia en su vida producto de sus amores, procreó 74 hijos en 36 diferentes mujeres.(4)

Ricardo Baquero estudió primaria en el colegio de la Providencia y secundaria en el Colegio San Ignacio en Caracas, donde obtuvo el grado de Bachiller en Filosofía y Letras, frisaba los 18 años y corría el año de 1929.(1)

En el año de 1927 cuando tenía 16 años de edad, comenzó a trabajar en la Clínica "González Lugo" como ayudante y empieza a sentir su vocación e inclinación a la Medicina. Esta clínica estaba muy bien equipada para su época y se realizaban intervenciones quirúrgicas en Pabellón; pertenecía a su tío materno, Dr. Virgilio González Lugo, y había sido fundada en el año de 1914 funcionando de Salvador de León a Socarrás, N° 81, en Caracas. (5)

Dos años más tarde en el año de 1929 ingresó en la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela (UCV) que funcionaba en lo que hoy es el Palacio de las Academias y que fue sede de la Universidad Central de Venezuela por casi 100 años.(6)

BREVE HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

En Noviembre de 1856 la Universidad se independizó del Seminario de Santa Rosa de Lima y se mudó al edificio donde funcionaba el Convento de San Francisco. El Seminario continuó hasta el 21 de Septiembre de 1872 que fue clausurado y expropiado por el General Antonio Guzmán Blanco. (6)

A partir de Noviembre de 1856 la Universidad formó y graduó a numerosos profesionales que llenaron de orgullo a Venezuela. Entre los años de 1912 y 1922, Juan Vicente Gómez la clausuró para acabar con la oposición representada por la Asociación General de Estudiantes de Venezuela y posteriormente Marcos Pérez Jiménez y Rafael Caldera también intervinieron la UCV por poco tiempo para calmar las protestas estudiantiles de los llamados encapuchados de la UCV, (estudiantes simpatizantes de los partidos de izquierda).

La Universidad funciona actualmente en la Ciudad Universitaria de Caracas, diseñada por el arquitecto Carlos Raúl Villanueva y declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad por la Unesco en el año 2000. (6)

Con el transcurrir del tiempo el número de estudiantes de la UCV aumentó progresivamente, y llegó un momento en que la capacidad del Convento de San Francisco se vio saturado, y las Facultades se fueron dispersando por toda la ciudad, sobre todo entre los años de 1930 y 1940, lo que trajo como consecuencia que el 2 de Octubre de 1943 el Presidente Isaías Medina Angarita decretara la construcción de otra Sede Universitaria, en virtud del colapso de la de San Francisco. El Rector Antonio José Castillo insistió en la imperiosa necesidad



Figura 2. Dr. Ricardo Baquero González.



de reunir todas las facultades en un solo lugar y se aceptó la idea de la Ciudad Universitaria en los terrenos de la Hacienda Ibarra, que era una antigua propiedad de Simón Bolívar, y tardó aproximadamente 20 años en construirse en su totalidad. El 2 de Marzo de 1954, el General Marcos Pérez Jiménez, inauguró la Plaza Cubierta, el Aula Magna, y la Biblioteca Central. (6)

¿COMO ERAN LOS ESTUDIOS DE MEDICINA?

Los estudios de Medicina duraban 6 años, los primeros años de la carrera eran eminentemente teóricos, el Dr. José Izquierdo dictaba las clases de Anatomía y la práctica se daba en los cadáveres pertenecientes a personas de bajos recursos que no tenían familiares que los reclamaran, en el Instituto Anatómico.

Recordemos que este Instituto se inauguró el 25 de Junio de 1911, y se encontraba ubicado en la esquina de San Lorenzo, muy cerca del Hospital Vargas, en la Parroquia de San José. Se construyó en virtud de la insistente solicitud del Dr. Luis Razetti, quien era Profesor de Anatomía de dicho Instituto entre los años de 1915 y 1932.

Años más tarde en 1950 fue trasladado a la Ciudad Universitaria en un edificio moderno, y en 1959 se le designó con el nombre del Profesor “Dr. José Izquierdo”, mientras el edificio de San Lorenzo se utilizaba hasta el año de 1960



Figura 4. Hospital Vargas de Caracas.



Figura 5. El Hospital Vargas de Caracas en la actualidad.

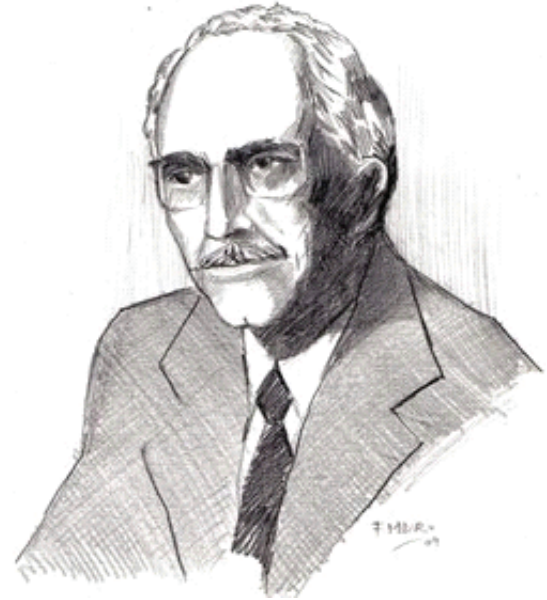


Figura 3. Dr. Ricardo Baquero González. Ilustración realizada por Francisco Maduro. Fuente: <http://www.venezuelatuya.com/>

como aula escolar de diferentes cátedras y luego como sede de la recién escuela de medicina a la que llamaron “Escuela de San Lorenzo”.

En 1961 fue demolido y se construyó el primer edificio de la Escuela de Medicina “José María Vargas” en el año de 1965. (7)

Hoy en día esa disección de los cadáveres que inició el Dr. José María Vargas en la antigua Universidad, que luego pasó a realizarse en el Instituto Anatómico de la esquina de San Lorenzo actualmente se realiza en el Instituto Anatómico “José Izquierdo” en la Ciudad Universitaria.

Los últimos tres años de la carrera eran más prácticos porque se entraba en las clases de Clínicas Médicas y Quirúrgicas, que se impartían en el Hospital Vargas de Caracas con los Médicos Profesores, las enfermeras, y en compañía de estudiantes más adelantados.

El 25 de Julio de 1935 obtuvo su título de Doctor en Ciencias Médicas con la tesis “El tratamiento de la cervicitis crónica por la diatermo coagulación”, tenía 24 años de edad y un mundo por delante. (8)

SU FORMACIÓN COMO CIRUJANO Y SU TRABAJO DOCENTE ASISTENCIAL HOSPITALARIO

La construcción del Hospital Vargas de Caracas fue decretada en 1888 por el entonces Presidente Juan Pablo Rojas Paúl con una construcción similar al Hospital Lariboissiere de París, y

el 1° de Enero de 1891 durante la Presidencia de Raimundo Andueza Palacios se inaugura el nuevo Hospital que comenzó a funcionar seis meses más tarde, el 5 de Julio de ese mismo año. (9,10)

Después de su graduación ingresa en el Hospital Vargas de Caracas como Residente de Cirugía (1935-1936) y luego obtuvo por concurso de oposición el cargo de Adjunto, comenzando su carrera docente y llegando a ser Jefe de Servicio de Cirugía cuando apenas tenía 26 años de edad, permaneciendo en dicho cargo hasta 1956 cuando es trasladado al Hospital Clínico Universitario de Caracas, continuando su labor como Profesor Universitario en la Cátedra de Clínica y Terapéutica Quirúrgica IV en la Facultad de Medicina de la cual fue Profesor Titular hasta su muerte.(11)

LOS SUCEOS DE ESPAÑA EN 1936 Y LA INFLUENCIA QUE TUVIERON LOS MEDICOS ESPAÑOLES EN LA CIRUGIA VENEZOLANA

A partir de Julio de 1936 estalló la Guerra Civil Española que trajo como consecuencia una inmigración masiva de españoles, muchos de ellos profesionales de la Medicina que llegaron a diversos países de América incluyendo a Venezuela. Los pocos que vinieron a nuestra nación llegaron antes de la muerte del General Juan Vicente Gómez, debido a

que emigraron durante ese período violento que fue antesala a la guerra; otros llegaron después durante el mandato del General Eleazar López Contreras. La mayoría de estos médicos eran profesionales maduros, con experiencia y precedidos de fama; Entre ellos: el Dr. Augusto Pi Suñer, Manuel Corachán García, Santiago Ruesca, Rosendo Carrasco Forniguera, José Sánchez Covisa, José Luis Ortega Durán, Jaime Isern Rabascall, y muchos otros que dejaron una verdadera escuela médica en el País.(12)

Manuel Corachán García. (Valencia, España, 1891- Barcelona, España 1942) Comenzó a estudiar en la Facultad de Medicina de Barcelona (España), culminó su doctorado en Madrid en 1925, y realizó su carrera quirúrgica en Barcelona.

Estando en París como representante de España en un evento de la Sociedad Internacional de Cirugía, conoció al Dr. Enrique Toledo Trujillo (Médico Venezolano), Primer Ministro de Salubridad y Agricultura y Cría del Gobierno del General Gómez, y posteriormente a Rafael Ernesto López, Ministro de Educación del Gobierno del General López Contreras, quien lo contrató para ejercer la medicina en Venezuela, llegando a Caracas el 22 de Mayo de 1937.

Llegó al país precedido de un gran prestigio y como uno de los cirujanos más hábiles. Comenzó su actividad docente a solicitud del Profesor Dr. José Izquierdo y funda el Instituto de Cirugía Experimental, ubicado en San Martín (Caracas) siendo el Dr. Corachán el Director, Hernán de las Casas, Subdirector, y Ricardo Baquero González y Fernando Rubén Coronil, como Adjuntos; allí durante las tardes, se realizaban demostraciones quirúrgicas, cirugía experimental, y tutelaje de tesis. El Dr. Ricardo Baquero llegó a ser Subdirector del mismo. (12, 13)

Posteriormente el Instituto de Cirugía Experimental pasó a ser parte de la Facultad de Medicina, el Dr. Corachán se hizo cargo de la Cátedra de Técnica Quirúrgica en sustitución de la Medicina Operatoria, en esta oportunidad acompañado por el Dr. José de la Trinidad Rojas Contreras.

A comienzos de 1938 revalidó en Venezuela su título de Médico, y comenzó en el ejercicio de su profesión en la Clínica Luis Razetti.

Regresó a España en 1941, fundó una Clínica en Barcelona que lleva su nombre. El Dr. Manuel Corachán falleció el 1 de Febrero de 1942, de 61 años de edad, a consecuencia de Tifus Exantemático. (12)

EL DR. RICARDO BAQUERO GONZÁLEZ Y LA CRUZ ROJA VENEZOLANA

Recordemos que la Cruz Roja fue fundada por Henri Dunant, Suizo, nacido en 1828, quien no era Médico sino que se



Figura 6. La Cruz Roja de Caracas.



Figura 7. La Cruz Roja de Caracas o también llamado Hospital "Carlos J Bello" en la actualidad.



dedicaba a las finanzas. Dunant se hizo acreedor en el año de 1901 del primer premio Nobel de la paz. Y en el año de 1910 murió pobre, solitario, y sin casi familia, pero habiendo dejado de herencia para la humanidad la Cruz Roja, una obra de gran trascendencia.

En Venezuela su fundación se debe a Sir Vincent Kennett Barrington, nacido en 1844, en la región de Toscana en Italia, pero evidentemente hijo de padres ingleses, quien había tenido contacto desde joven con el Comité Internacional de la Cruz Roja de Ginebra, y había participado en varias guerras en Europa y Asia, en la Organización de auxilio para los heridos en el campo de batalla. Recibió el título de Sir en el año 1866, entregado por la Reina Victoria de Inglaterra por los servicios prestados a la humanidad.

Sir Vincent Kennett Barrington Abogado, Empresario, y Promotor en Venezuela de la Cámara de Comercio se trasladó a Sur América (1890), llegó primero a Brasil, luego a Argentina, y finalmente a Venezuela, durante el gobierno del General Joaquín Crespo, y en la época de las celebraciones de la conmemoración del Centenario del nacimiento del General Antonio José de Sucre, fundó la Sociedad Venezolana de la Cruz Roja, el 30 de Enero de 1895; luego realizó el Estatuto, los Reglamentos Internos y oficializó la personalidad jurídica mediante la aplicación de la Convención de Ginebra.

Fue su primer Presidente, renunció en 1896 y murió en 1903 en un accidente de globo. (14, 15)

La Sede actual del Hospital inicia su historia en el año de 1893 siendo inaugurada por el General Joaquín Crespo, Presidente de Venezuela; en sus instalaciones funcionaba el Hospital de Niños, conocido como Hospital Linares en honor a su promotor, el Banquero Don Juan Esteban Linares, luego pasó a ser Hospital Militar Naval.

Años más tarde en 1936 el Hospital fue reinaugurado por el General Eleazar López Contreras, en virtud de una remodelación y dotación médico-quirúrgica. Es en este momento cuando Maestros Cirujanos como el Dr. Manuel Corachán García, quien procedente de España por razones políticas estuvo en Venezuela entre los años de 1937 y 1941, realizó labores asistenciales y docentes en este Centro hospitalario y otras Instituciones de la capital.

En 1938 fue donado por los hermanos Volmer Boulton los terrenos contiguos al Instituto donde se construyó la Escuela de Enfermeras Profesionales “Francisco Antonio Rísquez”, inaugurada en su nueva sede en 1949, y desde 1988 por decreto del Presidente Jaime Lusinchi, pasó a ser Colegio Universitario de Enfermería. (15)

En 1940 a solicitud del Dr. Joel Valencia Parparcén para ese momento Secretario General de la Cruz Roja Venezolana se

propuso que los distintos Departamentos del Instituto se integraran bajo el nombre de Hospital “Carlos J. Bello” como un reconocimiento a tan ilustre y activo Presidente de la Institución, lo que fue aprobado por unanimidad.

El Dr. Carlos J. Bello, era natural de Valencia (Edo. Carabobo), nació el 16 de Julio de 1886, y murió en Caracas el 20 de Febrero de 1933. Entre 1910 y 1920 ejerció la medicina en varias ciudades de la región Centro Occidental de Venezuela. En 1925 ejerció en Caracas en el Hospital Vargas y fue Director de Sanidad Nacional. En 1927 fue designado Presidente de la Cruz Roja Venezolana donde se dedicó a la organización de los distintos Servicios Médicos, Quirófanos y la creación del “Cuerpo de Samaritanos de la Cruz Roja”.

Desde 1928 funcionó el Servicio de Cirugía General de la Cruz Roja, bajo la presidencia del Dr. Augusto Pinaud y el Dr. Domingo Antonio Calatraba encargado de la jefatura.

Al comienzo fueron cuatro los Servicios de Cirugía y posteriormente se reorganizaron en dos. En 1939, cuando se fundó formalmente el Departamento de Cirugía, con dos Servicios se encargaron del Servicio de Cirugía I el Dr. Ricardo Baquero González, y de Cirugía II el Dr. Fernando Rubén Coronil. (15)

Ingresa el Dr. Baquero González en 1939 a la Cruz Roja Venezolana, cuando tenía 28 años de edad, era Presidente de Venezuela el General Eleazar López Contreras, nacido en el Edo. Táchira el 5 de Mayo de 1883 y muerto en Caracas el 2 de Enero de 1973. Comienza su período Presidencial el 18 de Diciembre de 1935 llenando el vacío producido por la muerte del General Juan Vicente Gómez. El 31 de Diciembre el Congreso lo nombra Presidente Constitucional para terminar el periodo inconcluso del General Gómez, hasta el 19 de Abril de 1936, cuando es electo para el nuevo período constitucional hasta el 5 de Mayo de 1941.

“Con calma y cordura” inició su período de gobierno, siete años le correspondían como Presidente Constitucional, pero prefirió reducirlo a 5 años, cosa insólita en nuestra historia, y sobre todo en la actualidad que pretende ser vitalicio, facilitando la transición de la dictadura a la democracia, sustituyéndolo el General Isaías Medina Angarita. (16)

La labor asistencial del Dr. Baquero la realiza conjuntamente con su colega y amigo Gastroenterólogo el Dr. Valencia Parparcén, y en esa forma además de la amistad entre ambos surge el binomio Cirugía – Gastroenterología, transformándose dicho Servicio en el de mayor experiencia Quirúrgica Gastroenterológica.

El Dr. Ricardo Baquero después de haber realizado una fructífera labor de 20 años desde el punto de vista asistencial y docente en el Servicio de Cirugía I, se retiró en 1959 dejando



como Jede Servicio al Dr. Aparicio Gómez Paoli y éste entrega el mismo al Dr. Jacobo Vásquez, ambos de grato recuerdo por sus dotes de caballeros, excelente preparación científica y docente.

La Jefatura del Servicio de Cirugía II, desempeñada en su inicio por el Dr. Fernando Rubén Coronil, fue luego ocupada por el Dr. Eduardo Carbonell Izquierdo, y luego por el Dr. José María Cartaya, también ilustres Colegas que dan brillo a la historia de la Cirugía Venezolana.

El Hospital “Carlos J. Bello” de la Cruz Roja Venezolana está situado entre las esquinas de Cervecería a Paradero N° 203-3, un sitio sumamente poblado hoy en el centro de la capital. (15)

En 1941 el Dr. Ricardo Baquero formaba parte del equipo reestructurador de la Institución, redacta el Reglamento, los Estatutos, y funda la Sociedad Médica de dicho Hospital conjuntamente con distinguidos médicos de la época.

Durante el gobierno del General Isaías Medina Angarita quien había sido elegido Presidente para el período 1941 – 1946, en una Venezuela que tenía 3.830.771 habitantes y Caracas 269.000, el Dr. Baquero conjuntamente con los integrantes de la “Junta Reestructuradora de la Cruz Roja” comienzan a realizar las gestiones para que el edificio y terreno donde funcionaba el ahora Hospital “Carlos J. Bello” le fueran donados legalmente. El Ministro de Sanidad de la época Dr. Félix Lairer, por orden del Presidente presenta el proyecto al Congreso Nacional y en 1946 el entonces Procurador General de la Nación Dr. Rafael Caldera hace entrega formal al Dr. Valencia Parparcén de la edificación. (5).

El General Medina Angarita había asumido el poder el 5 de Mayo de 1941, pero el 18 de Octubre de 1945, este hombre noble y honrado fue despojado del poder por un golpe de estado forjado por un grupo de oficiales y la dirigencia del Partido Acción Democrática que rompió el hilo constitucional de la nación a pesar de que los partidos incluyendo el partido comunista estaban legalizados bajo el gobierno de Medina Angarita.

El Presidente Isaías Medina Angarita había nacido en San Cristóbal (Edo Táchira) el 6 de Julio de 1897. Después del golpe de estado del 18 de Octubre de 1945 marchó al exilio con su familia a New York, y murió en Caracas el 15 de Septiembre de 1953. (17)

SU VIDA SENTIMENTAL

En Octubre de 1940 contrajo matrimonio el Dr. Ricardo Baquero con la señorita Linda Aristiguieta, natural de Ciudad Bolívar, a orillas del río Orinoco, producto de esta unión matrimonial Baquero Aristiguieta nacieron 6 hijos: Ricardo (+),

Víctor (+), Gustavo, Eduardo, Adalinda, y Federico. Mientras estaban de luna de miel en los Estados Unidos en 1941, visitó en Washington, la sede de la Cruz Roja y trajo consigo la idea y el material usado para las campañas benéficas que se organizaban allá. Al llegar a Caracas conjuntamente con el Dr. Joel Valencia Parparcén y su Secretaria la Sra. Lulú Martínez pusieron en práctica la idea y organizaron la primera “Campaña de Enrolamiento” con extraordinarios resultados en 1941. (5)

ESCUELA DE ENFERMERAS “DR. FRANCISCO ANTONIO RISQUEZ” ACTUALMENTE COLEGIO UNIVERSITARIO DE ENFERMERAS DE LA CRUZ ROJA VENEZOLANA.

La Escuela de Enfermeras de la Cruz Roja se debe a la labor tesonera y permanente del Dr. Francisco Rísquez (1856 – 1941)

Desde 1914 la Escuela Pública de Enfermeras las graduaba en cursos de dos años, pero en 1928 había una necesidad prioritaria de formar enfermeras y el Dr. Rísquez en su carácter de Director de la Escuela Oficial y Secretario de la Cruz Roja creó cursos abreviados de 4 meses, que funcionaron hasta 1934.

El 24 de Julio de 1936 el Dr. Rísquez inaugura el primer curso definitivo, coincidiendo con la inauguración del Hospital.

En el año de 1937, su sede está en la Cruz Roja, en un Pabellón de dos pisos construido especialmente para el plantel, el curso era de dos años de duración y un total de 4 semestres.

En 1947 los estudios se habían llevado a 3 años, ese mismo año comienza a construirse una nueva sede.

El 20 de Mayo de 1948 el Comité Ejecutivo de la Cruz Roja reunido en sesión le da a la Escuela de Enfermeras Profesionales de la Cruz Roja el nombre de “Francisco Antonio Rísquez”.

El 11 de Octubre de 1988 según Gaceta Oficial N°267.281, se le da a la Escuela de Enfermeras Profesionales de la Cruz Roja el pase al rango de “Colegio Universitario de Enfermería de la Cruz Roja de Venezuela”.

Cuando se retira voluntariamente de la Cruz Roja para atender sus obligaciones de Profesor de Cirugía en el Hospital Universitario de Caracas, queda como Cirujano Honorario y Cirujano de la Escuela de Enfermeras Francisco Antonio Rísquez de la nombrada Institución.

EL DR. RICARDO BAQUERO GONZALEZ Y EL “HOSPITAL PRIVADO CENTRO MEDICO DE CARACAS”.

El 12 de Diciembre de 1941 un grupo progresista de Médicos Venezolanos formado por hombres inteligentes y de avanzada entre ellos el Dr. Ricardo Baquero González, Rafael Ernesto



López, Pedro Gutiérrez Alfaro, Fernando Díaz, Félix Lairer (hijo), Franz Conde Jahn, Leopoldo López, Andrés Gutiérrez Solís, y el abogado Manuel Felipe Núñez, idearon, dieron forma y vida a un proyecto ambicioso que era un Centro Médico que aglutinara todas las especialidades médicas de ese momento y en el que se trabajara en una forma coordinada de equipo.

El 28 de Septiembre de 1947 se hizo realidad ese sueño al lograr que el Centro Médico de Caracas abriera sus puertas al público bajo el concepto de Hospital General, ubicado en San Bernardino. Su primera Junta Directiva estuvo formada por los Doctores: Félix Lairer (Presidente), Rafael Ernesto López (Vicepresidente), Ricardo Baquero González (Tesorero y Secretario), Pedro Gutiérrez Alfaro y Fermín Díaz (Vocales).

El Centro Médico nació como un Hospital Privado, integrando las especialidades de Cirugía General, Medicina, Pediatría, Obstetricia, Ginecología, y funcionando en consultas externas, hospitalización y emergencias. (18)

El Dr. Baquero González se había iniciado en el ejercicio privado de la profesión en la Clínica "González Lugo" y luego en 1947, se trasladó al Hospital Privado Centro Médico de Caracas, del cual fue uno de sus fundadores y organizadores.

El Centro Médico fue inaugurado el domingo 28 de Septiembre de 1947 a las 10 am. Este acto contó con la presencia del Presidente de la República Sr. Rómulo Betancourt. (18)

El Dr. Ricardo Baquero fue Vicepresidente y Presidente de la Junta Directiva y de la Sociedad Médica de dicho Centro.

En un viaje realizado conjuntamente con el Dr. Joel Valencia Parparcén a Buenos Aires en 1948, a una reunión convocada por el Dr. Carlos Bonorino (Gastroenterólogo) con la idea de fundar una Asociación de Gastroenterólogos Latinoamericanos con carácter Internacional, aprovechó el Dr. Baquero la oportunidad de ponerse en contacto con los Drs. Finocheto, Resano, observando al Dr. Pablo Luis Mirizzi realizar la Colangiografía per operatoria y al Dr. Bengolea haciendo Cirugía sobre el Colédoco, adquirió el instrumental requerido y siendo un Cirujano tan extraordinario como era, con una habilidad manual fuera de serie, trajo estos conocimientos a Venezuela y los puso en práctica, realizando la primera Colangiografía operatoria en el Centro Médico de Caracas en el mes de Noviembre de 1948, procedimiento que se popularizó y se puso en práctica en los otros Hospitales y Clínicas de Venezuela. Naciendo una cirugía en equipo. Fue pionero de la Cirugía de la Hipertensión Portal, la Colangiografía y la Manometría operatoria. (5)

El binomio Valencia Parparcén – Baquero González investigó y estudió algunas enfermedades no conocida en el país como la Recto colitis ulcerosa y la Enfermedad de Crohn (1950).

Entre los años de 1954 – 1956 se realizó la primera

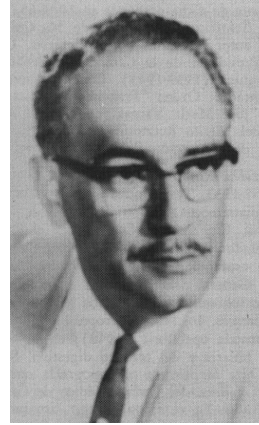


Figura 9. Fecha de inauguración del Hospital Universitario de Caracas el 16 de Mayo de 1956.

Figura 8. Dr. Ricardo Baquero González, durante la época de inauguración del Hospital Universitario.



investigación sobre el diagnóstico precoz en Cáncer Gástrico integrando la Radiología Endoscópica y la Citología haciendo de este modo un equipo multidisciplinario. (5)

EL DR. RICARDO BAQUERO GONZÁLEZ Y EL HOSPITAL UNIVERSITARIO DE CARACAS

La antigua Universidad de Caracas que se encontraba ubicada en la esquina de San Francisco, hoy Palacio de las Academias, no podía albergar a los 2.380 alumnos que tenía para el año de 1944 y esto a pesar que habían muy pocas facultades, solo Medicina, Ingeniería, y Abogacía, por lo tanto era urgente la reubicación de estas Cátedras y otras en un área común donde todas estuvieran presentes y se llamara Ciudad Universitaria.

El 2 de Octubre de 1943, por Decreto Presidencial N° 196 del Presidente de la República General Isaías Medina Angarita se creó el Instituto de la Ciudad Universitaria que hizo realidad el Hospital Universitario de Caracas, escogiendo los terrenos de la Hacienda Ibarra ubicados en el este de la ciudad, con un área de 173 hectáreas de las cuales 100 eran totalmente planas. Las edificaciones construidas en el área de la ciudad Universitaria ocuparon 203,53 hectáreas, la mayoría perteneciente a la Hacienda Ibarra, y otros terrenos adyacentes que también se compraron. La sola Hacienda Ibarra fue avalada por un costo de 6.530.571 bolívares por el hacendado Sr. Carlos Rodríguez Landaeta y el Ingeniero Dr. Carlos Augusto Machado, suma de dinero importante para esos años.

La Comisión planificadora de esta obra estaba formada por Carlos Villanueva (Arquitecto proyectista), Guillermo Herrera (Ingeniero Técnico) y Armando Vegas (Ingeniero Coordinador de las obras).



Figura 10. 16 de Mayo de 1956, fecha de inauguración del H.U.C.



Figura 11 y 12. Dos tomas fotográficas del Hospital Universitario de Caracas en la actualidad.

Frank Mc Vey (Ex presidente de la Universidad de Kentucky) y Tomás R. Penton, ambos norteamericanos y expertos en construcción de Hospitales asesoraron al Gobierno Nacional.

La proyectista del Hospital fue la firma Pardo, Procter, Freeman y Meuser, a cargo del Ingeniero venezolano Edgar Pardo Stolck; esta Compañía fue asesorada a su vez por la Empresa Edgar Martín de Chicago, Illinois.

La construcción del Hospital se comenzó en 1943 por cuenta del Instituto de la Ciudad Universitaria, siendo el primer

Presidente el Dr. Antonio José Castillo (1897-1946)

El 16 de Mayo de 1956 abrió sus puertas el Hospital Universitario de Caracas, la inauguración la hizo el Ministro de Sanidad y Asistencia Social Dr. Pedro Gutiérrez Alfaro, profesor de Clínica Obstétrica de la UCV, faltando menos de dos años para finalizar la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez; su esposa doña Flor Chalbaud de Pérez asistió a este importante acto.

Ese mismo día la Señora Mercedes de Arraíz, de 26 años

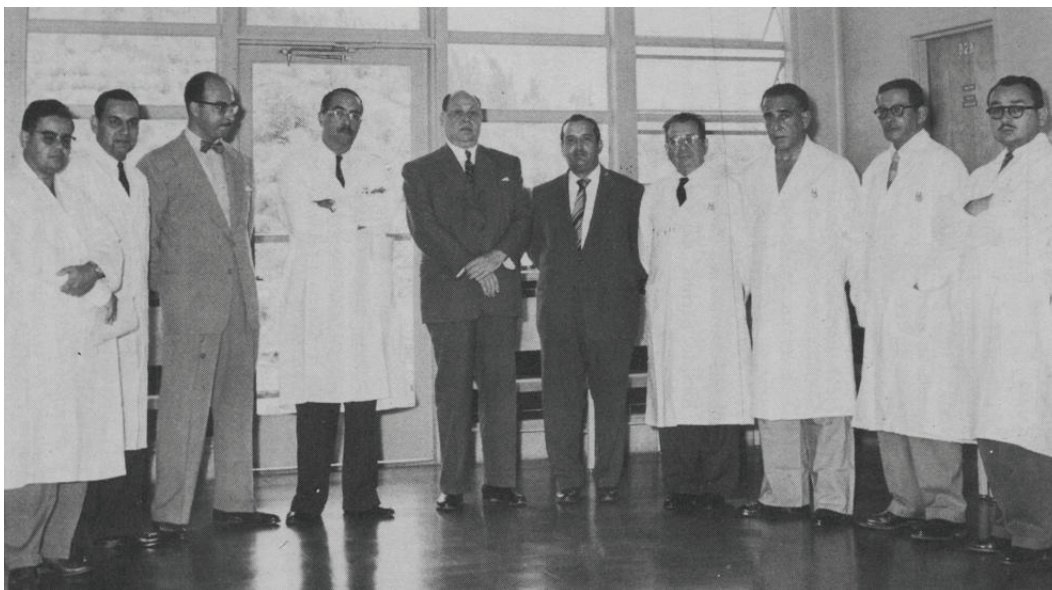


Figura 13. Fotografía de la Inauguración del Servicio de Cirugía IV y la Cátedra de Clínica y Terapéutica Quirúrgica "D." De (I) a (D) los Drs. Roque Mazziota Mirabal –Fermín Mendoza Blanco-Néstor Arreaza Colizza (Subdirector del H.U.C) -Ricardo Baquero González- Pedro José Gutiérrez Alfaro (Ministro de Sanidad y Asistencia Social) - Jorge Soto Rivera (Director del H.U.C) –Pedro Blanco Gásperi (Jefe de Servicio)- Miguel Pérez Carreño (Jefe de Servicio I invitado) – Martín Valdivieso- Luis Barrios Díaz.

Fuente: Dr. Francisco Plaza Izquierdo HC. Hospital Universitario de Caracas. Recuento Histórico en su trigésimo Aniversario (1956-1986). Tomo II. Caracas 1986. Rectorado de la UCV y Hospital Universitario de Caracas. P. 979. Imprenta Universitaria de la UCV. Impresa en Mayo de 1986.

de edad, natural de Rio Chico Estado Miranda ingresó al Hospital y a las 10 am tuvo un niño varón, normal, de 3 kgrs de peso y 50 cm de talla, a quien la madre llamó Marcos en honor al General Pérez Jiménez. El parto fue asistido por el Ministro de Sanidad y Asistencia Social, Dr. Pedro Antonio Gutiérrez Alfaro, quien era además Profesor Jefe del Servicio de Obstetricia, ayudado por el Dr. Miguel Yaber; los datos de la historia fueron recogidos por el Director del Hospital, Dr. Jorge Soto Rivera, de tal manera que esta fue la historia número uno del Hospital y el primer paciente. (19)

Los Servicios de Cirugía General y sus cátedras de Clínica y Terapéutica Quirúrgica se inauguraron en el siguiente orden: Servicio de Cirugía I, el 9-7-1956 bajo la dirección del Dr. Miguel Pérez Carreño y fue en ese Servicio donde se realizó la primera intervención quirúrgica de cirugía general por el Dr. Domingo Luciani, los ayudantes: Dr. Alejandro Baroni

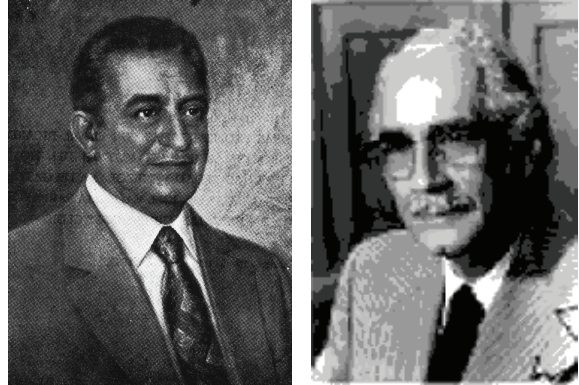


Figura 14 y 15. Drs. Joel Valencia Parparcén y Ricardo Baquero González.

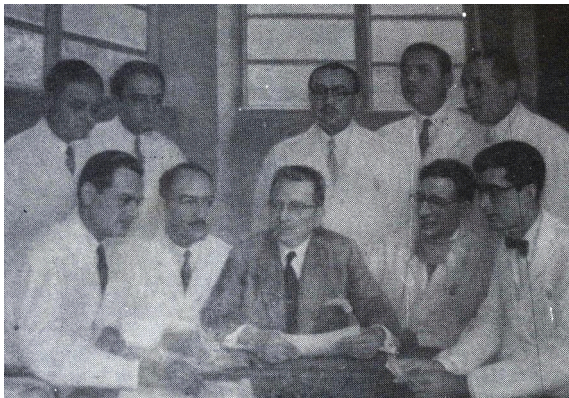


Figura 16. Sentados de (I) a (D) Drs. Fermín Mendoza Blanco, Ricardo Baquero González, Pedro Blanco Gásperi, Martín Valdivieso y Alberto París Domínguez. - De pie de (I) a (D) Drs. Roque Mazziota Mirabal, Ramón Téllez Andrade, Luis Barrios Díaz, Juan Luis Heredia Muñoz y Jacobo Vásquez. Escuela "Luis Razetti". Cátedra de Clínica y Terapéutica Quirúrgica "D". Óleo del pintor Fantúzzi. 1957.

Fuente: Dr. Francisco Plaza Izquierdo. HC. Hospital Universitario de Caracas. Recuento Histórico en su trigésimo aniversario (1956 - 1986). Tomo II. Caracas -1986. Rectorado de la UCV y Hospital Universitario de Caracas. Imprenta Universitaria de la UCV. Impreso en Mayo de 1986.

Rivas, y Augusto Diez, el Anestesiólogo el Dr. Mario Piña Daza, enfermera instrumentista la Señorita Mendoza, la impresión diagnóstica: Vesícula excluida y la intervención: Colectomía con Coledocotomía, El nombre de la paciente: Desideria de Rangel, Cirugía N° I. 00-02-96 el 9 de Julio de 1956: (20)

El Servicio de Cirugía II, inició sus actividades el 17-5-1958 bajo la dirección del Dr. Jorge González Celis, fue el asiento de la Cátedra de Clínica y Terapéutica Quirúrgica "B"; el Servicio de Cirugía III fue inaugurado el 28-6-1958 siendo el Cirujano Jefe el Dr. Hermógenes Rivero, graduado en los Estados Unidos, y el Servicio de Cirugía IV, fundado el 7-8-1956 por el Dr. Pedro Blanco Gásperi sustituido poco tiempo después por el Dr. Ricardo Baquero González, quien se había formado con el célebre Cirujano Español Dr. Manuel Corachán. En virtud de las conexiones con el Jefe de Servicio de Gastroenterología, este Servicio se convirtió en el abanderado de la cirugía de vías digestivas y de vías biliares, fue además el Dr. Baquero uno de los iniciadores en la exploración Colangiográfica de rutina: (20).

En 1956 el Dr. Ricardo Baquero pasó al Hospital Universitario.

SERVICIO DE CIRUGIA "IV" - CATEDRA DE CLÍNICA Y TERAPÉUTICA "D"

Personal Médico que ha trabajado en el Servicio y Cátedra de Cirugía "IV"

MIEMBROS FUNDADORES

Pedro Blanco Gásperi (+)	Fermín Mendoza Blanco
Ricardo Baquero González (+)	Roque Mazziota Mirabal
Martín Valdivieso (+)	Ramón Téllez Andrade
Jacobo Vásquez	Luis Barrios Díaz
Alberto París	Juan Heredia Muñoz

JEFES DE SERVICIO Y ENCARGADOS

Pedro Blanco Gásperi (+)	Luis Barrios Díaz
--------------------------	-------------------



Figura 17. Sala del Hospital Universitario de Caracas en 1956.

Ricardo Baquero González (+)	Juan Rafael López León
Roque Mazziota Mirabal (E)	
PERSONAL MEDICO DESDE SU FUNDACIÓN	
Baquero González Ricardo (+)	Blanco Gásperi Pedro (+)
Baquero A. Gustavo	Cedeño José
Barrios Díaz Luís	De Jesús Ovidio
Bermúdez Reinaldo (+)	Echegaray Francisco
García Peña Franklin	Ramírez Rafael
Heredia Muñoz Juan Luís	Rodríguez Griman Oscar
López León Juan Rafael	Rodríguez R. Federico (+)
Mazziota Mirabal Roque	Szawer Jorge
Mendoza Blanco Fermín	Téllez Andrade Ramón
París Alberto	Valdivieso Martín (+)
Pinto Silva Gustavo E.	Vásquez Jacobo
Plotnikov Sergio	Vinueza Wilson

NOTA: El Dr. Alfredo González Navas trabajó en esta Cátedra hasta el año de 1967; pasó luego a desempeñar la Jefatura de la Cátedra de Clínica y Terapéutica Quirúrgica "B".

EL COLEGIO DE MÉDICOS DEL DISTRITO FEDERAL

El Colegio de Médicos del Distrito Federal se fundó el 7 de Noviembre de 1941, correspondiendo el honor de ser su primer Presidente al Dr. Santos Aníbal Dominicci, eminente Médico Venezolano.

El Colegio de Médicos del Distrito Federal se funda con la idea de ser un organismo de lucha gremial en pro de los derechos y deberes de los Médicos, en el año de 1944 y durante la Presidencia del General Isaías Medina Angarita. Igualmente en ese mismo año se instaura en nuestro país el Seguro Social obligatorio, ambas Instituciones ductoras, cada una en su género. El Seguro Social constituye un avance en materia de seguridad social de gran importancia en Venezuela. (22)

ACTUACION DEL DR. RICARDO BAQUERO EN EL COLEGIO DE MEDICOS DEL DISTRITO FEDERAL

En Asamblea general realizada el 4 de Noviembre de 1942 a las 8,30 pm, previa convocatoria por la prensa, se celebró en el Colegio de Ingenieros la Asamblea General anual para nombrar la nueva Junta Directiva del Colegio de Médicos.

El Dr. Santos Aníbal Dominicci (Presidente 1941 .1942) abrió la sesión del día, el Secretario Dr. Alberto Rivero dio lectura del Acta, que se aprobó sin enmiendas y el Presidente declaró abierta la elección de la nueva Junta Directiva y de las Comisiones, siendo el resultado siguiente:

Presidente	Dr. José Izquierdo
Vicepresidente	Dr. A. Rivero
Secretario	Dr. José Rojas Contreras



Figura 18. Inauguración del Departamento de Historias Médicas, el 16-5-1956. De (I) a (D) Una alta empleada del Servicio- Drs. Pedro Blanco Gásperi- Pedro Gutiérrez Alfaro (Ministro de Sanidad y Asistencia Social)- Francisco Baquero González- Jorge González Celis y Francisco Montbrum.

Fuente: Dr. Francisco Plaza Izquierdo. HC. Hospital Universitario de Caracas. Recuento Histórico en su trigésimo aniversario (1956 – 1986) Tomo II. Caracas -1986. Rectorado de la UCV y Hospital Universitario de Caracas. Imprenta Universitaria de la UCV. Impreso en Mayo de 1986.



Dr. Ricardo Baquero González. Un Apostol De La Medicina



Figura 19. Centro Médico de Caracas, en San Bernardino, en la fecha de su inauguración, 1956.



Figura 20. Grupo de Médicos fundadores del Centro Médico de Caracas, entre ellos el Dr. Ricardo Baquero González.

Fuente: <http://www.centromedicodecaracas.com.ve/quienes.html>



Figura 21. Centro Médico de Caracas en la actualidad.

Sub Secretario
Tesorero
Vocales

Dr. Alfredo González Navas
Dr. Oscar Beaujón
Dr. Porfirio Irazábal y
Dr. Pablo Izaguirre

Para la Comisión de la Sede fueron elegidos los Doctores: O. León Ponte, Ildemaro Lovera y A. Plaza Izquierdo; para la de Asistencia y Previsión los Doctores: M. Acosta Silva, R. Zamora Pérez, y Melé Lara; para la de Relaciones Científicas y Biblioteca: Dr. M. Sánchez Carvajal, Gabriel Trompis y Dr. Ricardo Baquero González.

Bajo la Presidencia del Dr. J. Rojas Contreras (1944-1945) y en Asamblea extraordinaria del 12 de Enero de 1945 entre los puntos de agenda a tratar se encontraba: Emisión de bonos por valor de Bs. 500 con destino al fondo del Edificio, para la construcción del local del Colegio, de la Federación Médica y problemas relativos al Seguro, según memorándum en Secretaría.

Constituyéndose a solicitud del Dr. Báez Finol una Comisión que haga un estudio de las tarifas del Seguro Social y esta quedó formada por los Doctores Alfredo Borjas, Ricardo Baquero, y Pedro del Corral.

En Asamblea ordinaria del 19 de Octubre de 1948 reunida con el fin de la elección de la nueva Junta Directiva para el período 1948-1949; siendo en este momento Presidente el Dr. Ildemaro Lovera (1947-1948), a nombre de la Junta Directiva rinde el informe de sus gestiones en relación a la posición del Colegio ante el problema Clínica-Hospital "Santa Ana", el empeño de la Directiva en hacer realidad el proyecto de construcción del Edificio Sede, el Boletín de información del gremio médico, y las relaciones de mutuo entendimiento entre la Directiva del Colegio de Médicos y los Directivos del Seguro Social.

Luego el Secretario de finanzas realizó una exposición detallada sobre la futura sede del Colegio de Médicos del Distrito Federal (nombre propuesto por el Dr. Perdomo Hurtado) donde informa la compra de: a) Un terreno totalmente saldado y avaluado en Bs. 300.000, b) Un Edificio en construcción y c) Un haber en caja,

Luego se dio comienzo a la postulación y elección de los nuevos Miembros de la Junta Directiva del Colegio para el período 1948-1949.

El Dr. Eulogio Chacón toma la palabra para proponer que en vista de la actuación del Presidente saliente, considera un acto de justicia su reelección; el Dr. Pablo Arraíz no desconociendo los méritos del Dr. Ildemaro Lovera propone al Dr. Ricardo Baquero para Presidente del Colegio de Médicos del Distrito Federal.

Se somete a consideración las candidaturas en mesa, se nombra una comisión escrutadora compuesta por los Doctores Eulogio Chacón y Antonio Bonadiez quienes informan que hay 123 Miembros, los cuales se repartieron de la manera siguiente: Dr. Ildemaro Lovera: 79 votos, Dr. Ricardo Baquero: 44 votos, electo Presidente el Dr. Ildemaro Lovera. (22)

CARGOS DESEMPEÑADOS POR EL DR. RICARDO BAQUERO GONZÁLEZ

- Jefe de Trabajos Prácticos de Medicina operatoria en la Escuela de Ciencias Médicas de la UCV en 1937.
- Jefe de Clínica Ginecológica 1939 – 1949
- Profesor Interino de la Cátedra de Clínica Ginecológica. 1940 – 1949
- Profesor Asociado de la Cátedra de Clínica Ginecológica 1949 – 1955
- Profesor Asociado de la Cátedra de Clínica Quirúrgica IV desde 1955 hasta 1963, pasando luego a Profesor Titular en el Hospital Universitario de Caracas.
- Durante 41 años fue Profesor de la Facultad de Medicina de la UCV.
- Miembro del Consejo Supremo de la Cruz Roja Venezolana en 1941, llegando luego a ser Vicepresidente de la misma en 1958.
- Presidente del Hospital Privado Centro Médico de Caracas 1961
- Profesor Titular de Clínica Ginecológica y Clínica Quirúrgica.



Figura 22: Reunión en el Club Paraíso donde se gestó la fundación de la SVC. De pie los Drs. J.T. Rojas Contreras, Juan Yáñez, Francisco Montbrum, Ricardo Baquero González, Juan José Gutiérrez, Leopoldo López y Fernando Rubén Coronil. Sentados: Guillermo Negrete De Windt, Manuel Méndez Gimón, Luis Ramos Sucre, Jorge González y Rafael Zamora Pérez.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS A LAS QUE PERTENECIO

- Miembro fundador y Secretario Anual de la Sociedad Venezolana de Cirugía (SVC) período 1947-1948 y 1950-1953.
- Vicepresidente de la Sociedad Venezolana de Cirugía 1949-1950 y 1953-1954
- Presidente de la SVC 1954-1955
- Vicepresidente de la Sociedad de Angiología del Capítulo Venezolano de la Sociedad Internacional de Cirugía Cardiovascular y luego Presidente.
- Miembro Emérito de la Academia de Medicina del Zulia.
- Miembro Emérito del Colegio Americano de Cirujanos.
- Miembro Emérito Correspondiente Nacional de la Universidad del Zulia.
- Fellow del Colegio Americano de Cirujanos.
- Miembro Correspondiente de la Sociedad Francesa de Ginecología
- Miembro de la Sociedad Médica del Hospital Clínico Universitario.
- Miembro de la Sociedad Médica del Hospital Privado Centro Médico de Caracas.

COMO INVESTIGADOR

La experiencia adquirida en su intensa actividad quirúrgica no la guardó para sí mismo, sino que la divulgó en numerosas publicaciones, realizó como autor y coautor, más de 200 trabajos científicos, solo nombraremos los más importantes.

- Tratamiento de las várices de los miembros inferiores.
- Maniobra de Kocher en la Cirugía biliar
- La Colangiografía operatoria
- Colostomía izquierda definitiva
- Punción del Saco de Douglas como método diagnóstico en la ruptura tubárica de un embarazo Ectópico.
- Uso del drenaje mixto en Apendicitis aguda



Figura 23. Hospital: Ricardo Baquero González.



- Infiltración del Simpático con solución de Novocaína.
- Estado de la cirugía biliar venezolana
- Movilización precoz en cirugía
- Shock quirúrgico y hemorrágico
- Peritonitis difusa por absceso primitivo colibacilar de hígado abierto a cavidad abdominal.

Pero la inquietud científica y docente del Dr. Baquero González, fue más allá y la cinematografía científica ocupó muchas horas en su labor docente: filmó y editó más de 30 películas sobre diferentes técnicas y tópicos de la cirugía. (23)
En 1966 fue designado Individuo de Número de la Academia Nacional de Medicina para ocupar el Sillón III, ocupado con anterioridad por el Dr. Elías Rodríguez (1856-1936), Dr. Antonio José Castillo (1897-1946) y Dr. Pedro Blanco Gásperi (1893-1965), pero no llegó a incorporarse. (11)

CONDECORACIONES RECIBIDAS

- Orden del Libertador Simón Bolívar
- Orden Andrés Bello
- Orden Dr. José María Vargas
- Orden Dr. Augusto Pinaud
- Orden Cruz Roja Venezolana

El Hospital Periférico del Oeste de la ciudad de Caracas lleva su nombre.

ACTIVIDADES EXTRAMÉDICAS

El Dr. Baquero González fuera de su ardua labor médico docente y asistencial, siempre tuvo tiempo para su esposa, sus hijos, la buena gastronomía, el deporte, sobre todo el golf, el tenis, la buena música, y las veladas familiares, y con amigos deleitándolos interpretando hermosas melodías con el piano el cual tocaba con exquisito gusto.

EPILOGO

El Dr. Ricardo Baquero González después de haber llevado una vida insuperable, destacando sus virtudes como hombre ejemplar, buen hijo, esposo, y padre, médico con generosidad de alma, abnegado, que hizo de su profesión de cirujano un apostolado llevando con su sabiduría, con su amor y caridad la palabra de aliento y el tratamiento adecuado a cada uno de sus pacientes y sembrando la buena semilla en sus alumnos que diariamente lo admirábamos por sus conocimientos, por su inteligencia al lado de las cama del paciente a quien la vida le había negado la salud, por su destreza y habilidad quirúrgica en el Pabellón de Cirugía y su experiencia, sentíamos el deseo de emular al insigne maestro. Fue con su ejemplo el mejor Profesor.

El 4 de Enero de 1979 a los 68 años de edad a consecuencia

de una Hepatitis C, en silencio como los grandes hombres, se marchó de este mundo al Paraíso Celestial con el Padre Eterno, y Dios nos permitió quedarnos con su recuerdo.

REFERENCIAS:

1. Briceño-Iragorry, L. Ricardo Baquero González (1911 – 1979). En: Drs. Briceño-Iragorry, L; Puigbó, J.J; López, J. E. Minibiografías de Médicos Venezolanos. Primera Edición. Caracas, Venezuela. Ateproca C.A. 2003. P 274-275.
2. Moreno Brandt, L. Dr. Armando Márquez Reverón. Un ejemplo a seguir. Caracas. Rev. Venezolana de Cirugía. Volumen 58-Nº2. Junio 2005. P; 87-93.
3. Morón, G. Juan Vicente Gómez. En: Meneven filial de Petróleos de Venezuela S. A. Los Presidentes de Venezuela. Primera Edición. Caracas, Venezuela. Talleres Lito-tipográficos de la Escuela Técnica “Don Bosco”. 1981. P. 219-230.
4. Alarico Gómez, C. Música y Medios. En la época de Alfredo Sadel (Aportes a la historia de la Comunicación Social). Primera Edición. Caracas, Venezuela. Editorial Actum de Venezuela. CA. 2009.
5. Amundaray, G; Guerra, L; Rengifo, M. Dr. Ricardo Baquero González. Forjador de Cirujanos del siglo XX. Rev. Soc. Venez Hist Med. 2005; 54 (1 – 2). P. 97 -100.
6. Universidad Central de Venezuela. De Venciclopedia <http://www.ucv.ve>
7. Francisco, J; Ramos de Francisco, C. Primer Centenario del Instituto Anatómico de la UCV. Sociedad Venezolana de Historia de La Medicina. Sesión del 4-8.2011. Resumen.
8. Colmenares Arreaza, G; López, J. E; Briceño- Iragorry, L. Capitulo 2. Doctores en Ciencias Médicas egresados de la Universidad Central de Venezuela desde 1785 – 2007. En: Editores: Drs. López, J. E; Briceño-Iragorry. L. Colección Razetti, volumen VI. Primera Edición. Caracas, Venezuela. Editorial Ateproca. 2008. P: 87-408.
9. Rodríguez Lemoine, V. Iniciativa gubernamental: Hospital Vargas de Caracas: En: La viruela en Venezuela. Epidemias y defensa durante el siglo XIX. Edición de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas, y Naturales y de la Academia Nacional de Medicina, Caracas, Venezuela. Ateproca C.A. 2012. P.98-104.
10. www.iconosdevenezuela.com/?p=7346.28.10.2011
11. Briceño- Iragorry, L. Historia de los Sillones de la Academia Nacional de Medicina. En: Editores: Puigbó J,J; Briceño- Iragorry, L. Centenario de la Academia Nacional de Medicina 1904 -2004, Primera Edición. Caracas, Venezuela. Editorial Ateproca C.A. 2004. P: 76-82.
12. Grases Galofre, P. Médicos españoles emigrados a Venezuela. Situación de España y Venezuela (1933-1943)



- En: Editores Clemente Heimerdinger, A; Briceño- Iragorry, L. Colección Razetti, Volumen VII, Caracas, Venezuela. Editorial Ateproca C.A. 2009. P: 157-200.
13. Naranjo, C. Baquero González Ricardo. En: Equipo Editor, Director Rodríguez Campos, M. Diccionario de Historia de Venezuela. Caracas, Venezuela. 1997. P: 359.
 14. <http://www.cruzroja.org/modules>. 8-10-2012.
 15. Manrique Lander, P; Pérez Magallanes, L; Vásquez Zerpa, J; Castillo Natera, N; Álvarez Rivas, K; Zerpa Díaz, P. Breve recuento histórico de la Cruz Roja Venezolana, del Hospital "Carlos J. Bello" y del Post grado de Cirugía General. En: Editores López, J.E; Briceño- Iragorry, L. Colección Razetti, Volumen VI, Caracas, Venezuela. Editorial Ateproca C.A. 2008. P: 535-564.
 16. Morón, G. Eleazar López Contreras. En: Meneven Filial de Petróleos de Venezuela S.A. Los Presidentes de Venezuela. Primera Edición. Caracas, Venezuela. Talleres Lito-tipográficos de la Escuela Técnica "Don Bosco". 1981. P: 231-238.
 17. Morón, G. Isaías Medina Angarita. En: Meneven filial de Petróleos de Venezuela S.A. Los Presidentes de Venezuela. Primera Edición. Caracas, Venezuela. Talleres Lito tipográficos de la Escuela Técnica "Don Bosco" 1981. P: 239-252.
 18. <http://www.centromedicodecaracas.com.ve/quienes.html>. 08.10.2012.
 19. Plaza Izquierdo, F. Capítulo I. En: Hospital Universitario de Caracas. Recuento Histórico en su trigésimo aniversario (1956-1986). Tomo I. Primera Edición. Caracas, Venezuela. Imprenta Universitaria de la Universidad Central de Venezuela. 1986. P: 17-80.
 20. Plaza Izquierdo, F. Treinta años de Cirugía en el Hospital Universitario de Caracas. Conferencia dictada en el Auditorio del Hospital Universitario de Caracas, Venezuela. 28.5.1986.
 21. Plaza Izquierdo, F. Capítulo V. Servicio de Cirugía IV. Cátedra de Clínica y Terapéutica Quirúrgica "D" en: Hospital Universitario de Caracas, Recuento histórico en su trigésimo aniversario. (1956-1986). Tomo II. Primera Edición. Caracas, Venezuela. Imprenta Universitaria de la Universidad Central de Venezuela. 1986. P: 978-988.
 22. Yerena, J. Historia del Colegio de Médicos del Distrito Federal. Primera Edición. Caracas, Venezuela. Talleres de la Imprenta Nacional. 1968.
 23. http://www.ecured.cu/index.php/Ricardo_Baquero_Gonzalez. 8-10.2012.



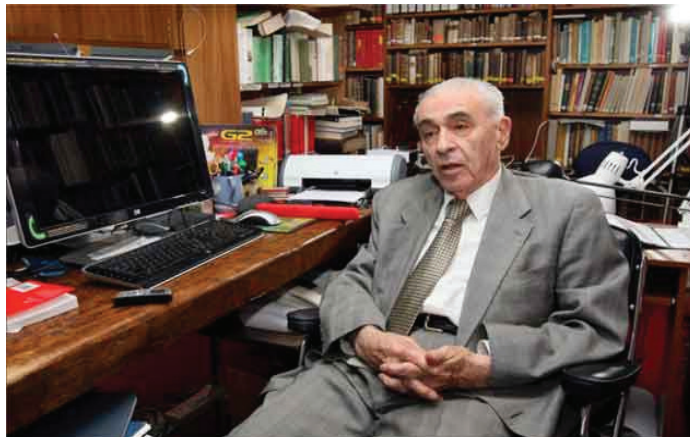
DR. BLAS BRUNI CELLI 1925 – 2013. RECONOCIMIENTO

Dr. Abraham Krivoy

Falleció a los 87 años Fecha: 17 de enero de 2013 23:23

La Junta Directiva del Centro Médico de Caracas y la Directiva de La Sociedad Médica del Centro Médico de Caracas quieren expresar su profunda identificación al duelo que embarga al gremio médico, por el sensible fallecimiento del Dr. Blas Bruni Celli. Queremos hacer llegar familiares y amigos nuestras sentidas palabras de condolencia y solidaridad, ante esta insustituible pérdida. Paz a sus restos

Eminente médico venezolano, patólogo, filósofo, académico, historiador. Hijo de Francisco Bruni y de Josefina Celli, nació en Anzoátegui, población del estado Lara. Estudió Medicina en la universidad Central, graduado de Médico Cirujano el 31 de julio de 1950 y de Doctor en Ciencias Médicas en octubre del mismo año. Médico Oftalmólogo en 1952 y Licenciado en Filosofía de la UCV, en 1976. Jefe de los Servicios de Anatomía Patológica del Hospital Vargas de Caracas, 1956-1980 y del Hospital de la Cruz Roja 1952-1980. Profesor en Anatomía Normal, 1944-1950; Anatomía Patológica, 1950-1980 (Titular) y Fundador de la Cátedra de esa especialidad en el Escuela de Medicina Vargas, 1962 -1980. Profesor Simón Bolívar de la Universidad de Cambridge, 1988-1989, Profesor de griego de la Escuela de Filosofía UCV desde 2003. Individuo de Número de la Sociedad de Historia de la Medicina, 1956; Academia Panamericana de Historia de la Medicina (Titular), 1961; Individuo de Número Sillón XV de la Academia Nacional de Medicina, desde 1965, Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia, Sillón letra K, 1965; Individuo de Número de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales, 1977; Miembro Emérito de la Academia Portuguesa de Historia, 1992; Individuo de Número Sillón letra M, Academia Venezolana de la Lengua, 1998. Ministro de Sanidad y Asistencia Social, 1974-1975; Presidente de la Comisión Presidencial Conmemoración del Bicentenario del Dr. José María Vargas, 1984-1989. Condecoraciones: Jacinto Lara, Andrés Bello, Orden del Libertador, 27 de Junio, José María Vargas, Francisco de Miranda y Mérito al Trabajo. Más de 200 trabajos publicados en revistas nacionales e internacionales. Entre sus libros se citan como más importantes: Historia de la Facultad Médica de Caracas (1956), Compilación de Obras Completas del Dr. José Vargas (dos ediciones, la última en 1986), Compilación de las Obras Completas del Dr. Adolfo Ernst (1986), Bibliografía Hipocrática (1984), Secuestros en la Guerra de Independencia (1965), Compilación de trabajos científicos de Rafael Rangel, Edición crítica de Arca de Letras



y Teatro Universal de Fray Juan Antonio Navarrete, la obra Huellas en sus Libros, reconstrucción de la biblioteca del Dr. Vargas; edición de un manuscrito sobre una clase de Fisiología de Felipe Tamariz y Venezuela en cinco siglos de Imprenta, Caracas 1998. Tesis sobre Medicina y Biología en el Timeo de Platón, con la cual obtuvo el Doctorado en Filosofía en la UCV. Entre sus trabajos científicos en Anatomía Patológica están: Contribución al estudio de los tumores renales y Organización de un Departamento de Anatomía Patológica en un hospital general docente. Presidente del Instituto Cultural Venezolano Israelí en el año 2005.

Como pequeño homenaje quisiéramos reproducir su enjundioso mensaje en relación al Premio Alma Mater 2009 Palabras de Blas Bruni Celli en el acto de recibir el Premio Alma Mater 2009 el día jueves 28 de mayo de 2009.

“Profesor Carlos Eduardo Gómez, Presidente de la Asociación de Egresados y Amigos de la UCV y demás miembros de su Junta Directiva.

Autoridades académicas, Colegas profesores, estudiantes, egresados de ésta y otras Universidades, amigos todos, Sras. Sres.

Desde la más remota antigüedad la luz ha simbolizado la vida, la sabiduría, la justicia, el bien y la esperanza, en oposición a las sombras, las tinieblas, las penumbras, la oscuridad que representan el mal y la ignorancia. Como tal símbolo, la luz ha estado presente en los grandes poemas épicos, en las cosmogonías, en los mitos, en las alegorías y las fábulas.

Platón en su grandiosa obra cosmogónica, el Timeo, cuando explica la formación del Cosmos, nos dice que una



vez terminada la tarea ‘Dios encendió una lámpara, la que actualmente llamamos Sol, con la finalidad de que todo el cielo se iluminara y los seres vivientes participaran del número en la medida en que lo aprendían’.

Pero también es el mismo Platón en su diálogo República quien por primera vez eleva a la categoría de especulación filosófica, en su famosa alegoría de la caverna, la metáfora de la luz para explicar el complejo trayecto que va de la ignorancia a la sabiduría, y que en una apretada síntesis la resumimos así: hombres que moran en el fondo de una caverna, atados de forma tal que sólo podían mirar hacia el fondo, ven pasar las sombras que se proyectan desde la entrada. Siempre han vivido allí, y por tanto sus realidades son las sombras. Cuando uno de ellos se libera y sale fuera, y a la luz del día ve las personas y los objetos reales cae en cuenta de que ha vivido siempre en la mentira y en ese instante comienza la dura tarea de convencer a sus compañeros de infortunio de la urgencia de su liberación.

Ríos de tinta han comentado y explicado tanto la alegoría de la caverna como la grandiosa concepción del Universo en el Timeo y en todos los tiempos la luz, como símbolo de la verdad ha sido una constante universal que alcanza su más sublime expresión en las sobrecogedoras frases que Juan (8, 12) pone en boca del Señor: ‘Yo soy la luz del mundo: el que me sigue no caminará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida’. Y que enfatiza Pablo en su carta a los Efesios (Efesios 5, 9) : “El fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad.”

Los grandes pensadores de la civilización occidental con proverbial sabiduría han proclamado el símbolo de la luz como la representación más excelsa de la divinidad, y así para Agustín de Hipona, Dios es una luz incorpórea infinita; o como un recurso para entender la realidad y por ello Hegel explica la dialéctica del mundo en la lucha del reino de la luz contra el reino de las tinieblas. Pero Kant entra en mayores precisiones cuando define el siglo de las luces, el de la ilustración, su propio tiempo (el aufklärung) como la ‘posibilidad de hacer uso de las propias capacidades racionales y que de éstas broten otras como por ejemplo la necesidad de la educación para hacer más potentes las capacidades racionales’.

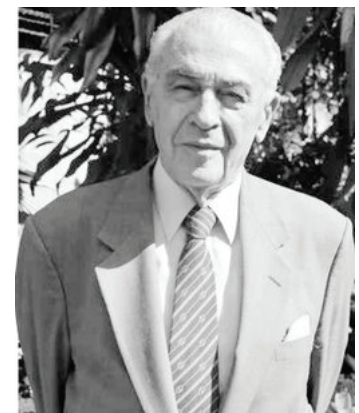
Bajo estos signos, y dentro de esta inspiración nacieron las Universidades. Nacieron, repito, como instituciones para difundir luz con el signo de la Universalidad; con apertura y tolerancia a todas las formas del pensar, como modelos de convivencia civilizada; con la obstinada tarea de buscar la verdad, esa insondable aletheia, ese eterno espejismo que incansablemente perseguimos. Nuestra Universidad Central republicana nació también con el sueño de ser una institución

para difundir las luces de la virtud, la sabiduría, las artes y las ciencias. Así la concibió el Libertador en su decreto de 1827 y también su primer Rector republicano el Dr. José Vargas. Y de esa línea no se ha separado ni un momento. Para seguir la milenaria tradición, se esculpió en su escudo y en su sello una lámpara votiva que simbólicamente señalara y recordara siempre su primordial razón de ser: difundir las luces y vencer las sombras. Tampoco faltó, y como una proclama solemne, en la letra de su himno, escrita por nuestro admirado poeta Luis Pastori: ‘es la casa que vence las sombras’. Porque eso ha sido nuestra Universidad Central: una institución que irradia luz con generosa y noble presencia en la vida nacional; en sus casi tres siglos de existencia y cuantas veces ha sido necesario, ha estado firme en la defensa de la libertad y de la dignidad nacional. Presente estuvo en 1814 en la batalla de La Victoria, implacable, y siempre vencedora, frente a todas las tiranías y dictaduras que poblaron y hollaron las páginas de nuestra accidentada historia en los siglos XIX y XX y ahora mismo, como siempre, muy presente en este siglo XXI, preparada con su gran reserva moral y espiritual, erguida como una fortaleza, unida toda, al lado de su muy magnífica y valientísima rectora Cecilia García-Arocha y su equipo rectoral, para enfrentar las tenebrosas e insolentes sombras que se asoman y amenazan con destruir los principios esenciales de nuestro estado, que, como lo soñaron nuestros libertadores, ha de ser para siempre republicano y democrático, en el cual la dignidad y la libertad ciudadana es su piedra fundamental.

Sres.

Este premio Alma Mater lo recibo con humildad, con gratitud y también con mucho orgullo, orgullo ucevista muy auténtico, porque desde mi egreso de esta casa el 31 de julio de 1950, hace ya bastante más de medio siglo, compartiendo experiencias con ilustres maestros, compañeros y discípulos de muchas generaciones, no he dejado un solo instante de rondar por sus senderos, de celar su destino, de amar su nobleza y de sentir el calor fecundo de sus fuegos sacrosantos.

Sres. “





FRANCISCO ALONSO-FERNÁNDEZ. LA HISTORIA PERSONAL DE LA MONJA TERESA DE JESÚS. EDITORIAL “LA HOJA DEL MONTE”. MADRID 2013.

Carlos Rojas Malpica

Presidente del IPLE. Profesor Titular del Departamento de Salud Mental.
Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad de Carabobo. Valencia. Venezuela.

El Siglo de Oro español sigue arrojando prendas literarias. Nunca se sabe todo de un poeta, y menos aún, si está atravesado por la mística y en perfecta comunión con el misterio. Sin embargo, siempre habrá nuevas luces para comprender su vida y su creación. El candil de Alonso-Fernández arroja una nueva luz sobre un aspecto que estaba absolutamente oscurecido, no sólo por los biógrafos de la monja abulense, sino también por la investigación científica. Fray Luis de León, san Juan de la Cruz y el mismísimo Torquemada fueron descendientes de judíos, o mejor dicho, cristianos conversos, lo que tenía severas consecuencias en la vida personal y social en la España del siglo XVI. Dice Caro Baroja que: “En un siglo y en un espacio limitado se da la más rara y perfecta floración de la mística y la ascética, que no volverá a repetirse, porque lo que viene después no tiene la misma lozanía”. Lo cual puede ser redondeado con esta frase de Alonso-Fernández: “En la serie mística española del siglo XVI, las figuras más significativas y consagradas comenzando, desde luego, por la carmelita descalza santa Teresa de Jesús (1515-1582), el personaje místico por excelencia a partir de la edad de 40 años, fueron: el fundador de los jesuitas san Ignacio de Loyola (1491- 1556), el carmelita san Juan de Ávila (1500-1569), el dominico fray Luis de Granada (1504-1588), el agustino fray Luis de León (1527-1591) y el carmelita descalzo san Juan de la Cruz (1542-1591); todos ellos de linaje judeoconverso, excepto fray Luis de Granada, discípulo, por cierto, de Juan de Ávila”. Y es que la influencia judía en España permaneció oculta por la inmensa sombra con que fue cubierta por la iglesia católica. Se necesitaron nuevos tiempos y aire fresco para comprender el papel del mundo judío, musulmán y el inmenso temor infundido por la tenebrosa Inquisición.

Los Sánchez de Cepeda, abochornados por su ancestro judío, hicieron todo lo posible por demostrar ser cristianos viejos, obtener título de hidalguía y, sobre todo, ocultar la vergüenza de un abuelo paterno que debió colgarse al cuello un oprobioso “San Benito” que lo identificaba como converso ante la sociedad toledana de su tiempo. Es por ello que deciden migrar a Ávila, con la intención de borrar todo rastro de sospecha.

Sus hermanos se cristianizaron y contrajeron matrimonio con “cristianas viejas”. Uno de ellos se vino a América para conquistar gloria y fortuna. “Los cuatro hermanos Sánchez Cepeda, recién instalados en Ávila, eran ricos, al menos dos de ellos casados con cristianas viejas y nobles, poseedores de esplendidos caballos y fabulosas propiedades, simpáticos conversadores, socialmente admitidos como cristianos de pro. A despecho de todo ello, no se sentían del todo seguros y, además, les rondaba el fantasma de la degradación familiar, al perseguirles el recuerdo de un padre infamado públicamente por la Inquisición. Por consiguiente, les picaba “el gusanillo” de la vanidad de ostentar un título nobiliario ganado por ellos mismos. Una mezcla de búsqueda de reaseguramiento social y de ansia de complacencia vanidosa, o sea, una rara asociación de temor y prepotencia, asociación montada sobre un contexto de inestabilidad familiar socio religiosa, debió de ser la motivación que condujo a los Sánchez Cepeda a abrir el litigio judicial reclamando el título familiar de hidalguía”. Ha sido gracias a un historiador de la primera mitad del siglo XX, Narciso Alonso Cortés, que se descubren, a mediados del siglo veinte, los tres hechos procesales, que luego fueron textualmente transcritos por el Boletín de la Real Academia Española. Los hechos transcurren cuando Teresa es apenas una niña, pero marcan profundamente su psiquis con severos temores y sentimientos de culpa. “Una niña que pronto comenzó a percibir las sombras tétricas de la vida, unas sombras registradas por ella como la amenaza de un infierno pavoroso y la imagen de unos inquisidores implacables que no cesaban de acosar a su padre y a sus tíos judeoconversos, después de haber humillado públicamente unos años atrás a su abuelo en un auto de fe en Toledo, con la grave acusación de haber incurrido en criptojudasismo (prácticas judías secretas)”. Es por eso que Teresa es una niña con una falsa madurez precoz y un cristianismo exagerado y defensivo. Cuando Teresa tenía apenas siete años induce a su hermano Rodrigo, de nueve, a escapar de casa y tomar rumbo al mundo musulmán, soñando con el martirio. Fueron detenidos por su tío don Francisco de Cepeda en las afueras de la ciudad y devueltos a la mansión familiar. Es de hacer notar



que, para ese momento, ya no habían taifas musulmanas en España. Pero el superyó de Teresa exigía un castigo severo que la preservara del demonio y la aproximara a la pasión del mártir de la cruz, para ganar indulgencias divinas, como puede contemplarse ya en su producción poética:

*Vivo sin vivir en mí,
y tan alta vida espero,
que muero porque no muero.*

Y es que el Siglo de Oro español fue especialmente rico en poesía mística, que debe ser adecuadamente caracterizada, porque obedece a un fenómeno peninsular autóctono, a la manera de un platonismo renovado, cuyas primeras luces tomó Teresa leyendo el Tercer Abecedario, de fray Francisco de Osuna. Al lado de los genuinos místicos españoles, de vida piadosa y contemplativa, apartada del mundo de lo cotidiano, también se desarrollaron los “alumbrados”, con prácticas extrañas y bizarras, exhibiendo estigmas y llagas, con celebraciones orgiásticas, que se sentían exonerados del pecado, y que por lo tanto, fueron especialmente perseguidos por la Inquisición. Los verdaderos místicos tampoco se salvaron de los calabozos, incluso santa Teresa también fue sometida a juicio, pero ninguno de ellos mostró estigmas en manos ni pies, ni tampoco fue sometido a la hoguera.

Por el contrario, el misticismo de Teresa de Ahumada ha sido calificado por nuestro autor de “misticismo histérico”, a diferencia de los alumbrados, donde predominaba la “histeria mística”, con lo cual nos quiere subrayar el carácter auténticamente místico de santa Teresa, para contrastarlo con la teatralidad, exuberancia y degradación sexual de los alumbrados (1519-1529). La fenomenología histérica de la santa, adquiere un tono más íntimo, sin exhibicionismo ni ostentación ninguna y saturada de autoreproches. “Su autoestima degradante se potenciaba todavía más por pertenecer al género femenino: la carencia de letras en las mujeres (Camino de Perfección, 28); “una gran envidia de las mujeres a los que tienen libertad para dar voces, publicando quién es este gran Dios de las Caballerías” (Las Moradas, 6, 6); la dificultad de las mujeres para comprender las sagradas escrituras, principalmente “el cantar de los cantares” (Conceptos del amor de Dios 1); “la flaqueza natural de las mujeres” (Libro de las Fundaciones, 8); “es más difícil enseñar a mujeres que a mancebos” (Carta al padre Ordóñez, 1573). Alguna vez suspira por su deseo: “¡Si tan siquiera fuese hombre!”.

El papel del judaísmo en el desarrollo existencial de la santa

no había sido considerado hasta que el buril de Alonso-Fernández le da un valor biográfico que no tiene precedentes teóricos. Tampoco se había realizado una penetración tan profunda desde la fenomenología y la analítica existencial. He aquí una exquisita muestra de lo afirmado en la glosa anterior: “Esta disparidad entre el padre, asaz severo y reflexivo, y la madre, una mujer piadosa y dulce, aficionada a la broma y la ironía, cristalizó en Teresa en una doble vertiente: por una parte, la esfera de la conciencia moral y la autoexigencia, las instancias de prohibición llamadas por el psicoanálisis el “superyó” (como miedo al castigo) y “el ideal del yo” (como amor al deber), o sea el sistema del “superyó-ideal del yo”, un producto extraído en su mayor parte del padre y, por otra, la ironía infantil y el sentido del humor, el modo de ser permisivo, el denominado “yo ideal” psicoanalítico, como un elemento narcisista procedente de la madre. La tendencia al devaneo mostrada por la adolescente Teresa puede interpretarse como una manifestación del transitorio dominio ejercido por su costado materno. Y la caída posterior en las manifestaciones histéricas no debió de haber sido ajena a la tensión dispositiva entre los ejes paterno y materno en un contexto general dominado por la defensa personal autorrepressiva. La imposición final de la imagen religiosa paterna tomó un carácter casi absoluto, si bien matizado con la fina ironía materna”. Es así que Alonso-Fernández reconoce en santa Teresa de Jesús cinco fases biográficas: “La fase biográfica protagonizada por la joven Teresa de Ahumada, se sitúa en la mediana, o sea, en el centro de la serie formada por las cinco Teresas registradas sucesivamente en su desarrollo biográfico: la niña precoz despierta y escrupulosa (1515-1529), la adolescente mundana y enamoradiza (1530-1535), la joven monja melancólica y parálitica (1536-1555), la monja veterana mística (1551-1562) y la monja superveterana reformadora y escritora (1563-1582)”. Santa Teresa vivió una serie de fenómenos que algunos autores se han precipitado en calificar de psicóticos. Las agruparon en estas tres categorías (Vida, 28 y Moradas, 6, 3 y 4):

- a. Visiones o revelaciones imaginarias o espirituales, sentidas interiormente, como una representación de la imaginación.
- b. Visiones o revelaciones físicas o corporales, sentidas con una presencia exterior, como una sensopercepción.
- c. Visiones o revelaciones intelectuales, captadas con el entendimiento, sin ver ni oír nada, como un fenómeno intuitivo.



Dado que la mayoría de ellos ocurren en el espacio subjetivo o interior, acompañados de una gran riqueza imaginativa, aproximándose más a las denominadas alucinaciones psíquicas y que, además, jamás llegan a hacerle perder el contacto con la realidad, es por lo que pueden ser consideradas manifestaciones pseudopsicóticas, que en el momento de su madurez llegan a complicarse con un severo cuadro depresivo. Jamás regresa psicótica de sus arrobamientos extáticos. Es así que nuestro autor llega a la siguiente conclusión diagnóstica: “Con arreglo a la reflexión precedente sobre las causas del cuadro depresivo padecido por la joven monja Teresa de Jesús, puede formularse su diagnóstico etiológico como sigue: Trastorno depresivo endógeno, tipo bipolar II, activado por las implicaciones de una situación de felicidad religiosa frustrada por un ambiente monasterial inadecuado. Debo

dejar especificado que el estado depresivo acontecido sobre un temperamento ciclotímico se cataloga hoy como trastorno bipolar II. Los dos únicos hermanos de Teresa de los que se conoce un tramo de vida suficientemente dilatado eran probablemente depresivos: Pedro, con un evidente estado depresivo crónico, y Lorenzo, con indicios de episodios depresivos recurrentes. Esta densa historia familiar positiva de depresión es muy corriente en los enfermos bipolares”.

Y es así como podemos comprender el tránsito vital de Teresa Sánchez Dávila a Teresa de Ahumada, con heráldica nobiliaria de cristiana vieja engalanando el frente de su casa abulense, develada ahora como una santa católica, mística, melancólica y judía por la aguda pluma de nuestro apreciado amigo y escritor Francisco Alonso-Fernández.



FALLECIMIENTO DE LA DOCTORA RITA LEVI MONTALCINI, PREMIO NOBEL DE MEDICINA, A LOS 103 AÑOS DE EDAD.

Dr. Abraham Krivoy

La más joven de 4 hermanos, nació en Turín el 22 de Abril de 1909. En 1936 se graduó de Medicina y cirugía con Summa Cum Laude. Continuó con 3 años de especialización en Neurología y Psiquiatría. Pero ese año Benito Mussolini firmó el “Manifiesto per la Diffesa della Razza” junto con 10 científicos italianos, cuya consecuencia inmediata fue la promulgación de leyes contra los no arios italianos.

Sus investigaciones terriblemente limitadas la realizó en lo que podía llamarse el laboratorio de su dormitorio ya que allí lo construyó. Escondida y huyendo dentro de Italia, voló a Florencia donde se escondió en sótanos hasta la invasión anglo-americanas cuando fue asignada como médico de los refugiados.

Desde 1962 fundó en Roma una unidad de investigación que compartía con USA y a su retiro pasó Profesora invitada del Instituto de Biología Celular de Roma.

Estudiando tumores de ratones con Stanley Cohen, implantados en embriones de pollo, fueron capaces de aislar el primer factor de crecimiento neural, lo que permitió una comprensión más objetiva de la problemática del cáncer, alteraciones congénita y Alzheimer. Focalizó sus experimentos en los vertebrados. Aisló una proteína humoral que realiza la diferenciación entre sensibilidad y sistema vegetativo de la célula neural en 1951.

Por lo anterior ambos recibieron el Premio Nobel de Fisiología y medicina en 1986. Fue la cuarta mujer ganadora del premio Nobel.

En relación al título de esta descripción, gracias a que la Dra. Levi conocía que la estimulación de los sentidos y ocupación mental desarrollaban nuevas conexiones neurológicas como lo corroboró Eric Kandel, premio Nobel de 2.000, se ha mantenido activa, sin descanso mental y de allí su longevidad con lucidez y rendimiento.

Acogernos a la jubilación, representa una amenaza mundial en favor de las demencias y las graves consecuencias que ya está trayendo la inversión de la pirámide de la edad, donde una enorme cantidad de casos de Alzheimer, demencia vascular y depresiones severas, conspiran contra los presupuestos de cualquier Estado, no importa su desarrollo.



¿Qué le pasaría al político o científico que se atreva a eliminar la jubilación y dejar, por razones sanitarias que cada uno de nosotros está obligado a defender nuestro patrimonio de salud contra la demencia y el parasitismo. La respuesta es de Ud. lector.

En “Tiempo de cambios”, Levi-Montalcini comenta sobre los severos mecanismos innatos que inhiban, cada vez mayor, y por su tendencia a utilizarla, aun a sabiendas de sus fatales consecuencias? ¿Este destino suicida es irremediable, o todavía es posible rectificar y conjurarlo, al ser el hombre un primate inteligente que no actúa movido únicamente por su componente emotivo, sino también con arreglo a su experiencia y su capacidad cognitiva, que en él alcanza su máximo desarrollo? ¿Es su agresividad la causa principal de las guerras que han asolado al género humano desde los albores de la civilización? Y esta agresividad, ¿responde a un comportamiento innato o adquirido? En una etapa tan crítica, cuando está en juego la propia supervivencia de muchas especies, entre ellas la nuestra, se hace indispensable un cambio radical del modo de pensar y vivir, aprovechando la facultad de raciocinio, privilegio exclusivo del Homo sapiens.

En 1999, fue nombrada embajadora de la FAO y entre otros reconocimientos tiene el Premio Internacional Feltrinelli de Medicina, el Golden Plate Award, de la Universidad de Texas, y la Silver Cup, de la Universidad de Washington.



Es integrante de la Academia Pontificia (Italia), de la Academia de las Artes y Ciencias de los Estados Unidos, de la Académie des Sciences (Francia) y preside la ilustre Enciclopedia Treccani italiana.

Rita Levi-Montalcini, quien fue distinguida en los Estados Unidos como una de las diez científicas más destacada en 1963, nos hereda la lucha por trabajar en la búsqueda de sus ideales a pesar de las condiciones.

El insecto de hoy es igual al de hace millones de años. El insecto no tiene ninguna posibilidad. Por lo que sabemos, está totalmente determinado, desde el punto de vista del presente y del futuro. No registra ninguna evolución. Los insectos pueden sobrevivir a la humanidad por su constitución, por su capacidad para hacer frente a las circunstancias, pero no pueden cambiar.

Nosotros hemos cambiado parcialmente. ¿Por qué somos más inteligentes que hace 50.000 años, pero no somos más buenos?

No somos más buenos por el componente límbico cerebral que sigue dominando nuestra actividad. Vivimos como en el pasado, como hace 50.000 años, dominados por las pasiones y por impulsos de bajo nivel. No estamos controlados por el componente cognitivo, sino por el componente emotivo, el agresivo en particular. Seguimos siendo animales guiados por la región límbica paleocortical, sustancialmente igual en el hombre y en otros animales. Nuestras opciones de mejora moral pasan por las circunvoluciones neocorticales que afortunadamente tenemos.

Hipatia

Una mujer excepcional gran matemática y filósofa de la vieja Alejandría, al norte de Egipto. Hypatía nació en Grecia el año 370 después de Cristo. Su padre fue el filósofo y matemático Teón. Hypatía se hizo conocida por su saber, elocuencia y belleza. Dejó su ciudad natal de Alejandría y viajó a Atenas para perfeccionar sus estudios. A su regreso, ejerció la cátedra de Geometría y Aritmética, desarrolló el álgebra y dirigió todo el movimiento neoplatónico. Por sus estudios de Filosofía, dominaba casi toda la información del siglo V, siendo experta en Lógica, Física y Ética. También se distinguió por los comentarios a las obras de Apolonio y Diofanto. Escribió una biografía de este último. Fue convertida al cristianismo por el obispo de Hipona, San Agustín. Hypatía vivió en una época en la cual casi no se tomaba en cuenta a la mujer. A más de 1.600 años de su existencia, ha sido destacada por la historia como uno de los últimos matemáticos griegos que hizo de

la docencia un arte, manejándose con autoridad frente a hombres de una alta cultura. Su vida terminó repentinamente, al morir asesinada en un disturbio, el año 41

Rita Levi Montalcini, neuróloga italiana, ganadora del premio Nobel de medicina en 1986, falleció hoy en Roma a los 103 años de edad.

Levi Montalcini ganó la célebre preseña gracias al descubrimiento del factor de crecimiento nervioso, asimismo, fue defensora de la educación de las mujeres en África y fungió como senadora vitalicia en Italia desde 2001.

Nació en Turín (Italia), el 22 de abril de 1909, en el seno de una familia judía. Hija de un ingeniero y matemático y de una pintora, Levi tenía un hermano y dos hermanas, una de ellas, Paola, gemela suya.

En 1936 se doctoró en Medicina por la Universidad de Turín, con una tesis dirigida por el histólogo Giuseppe Levi. Hasta 1939 trabajó en la universidad turinesa.

Al iniciar la II Guerra Mundial y a causa de las persecuciones antisemitas tuvo que dejar Italia para asentarse en Bruselas, donde colaboró en el Instituto Neurológico durante un año.

En 1940, y tras la entrada de Hitler en Bélgica, la doctora retornó a Italia y, en su casa, organizó un pequeño laboratorio de neuroembriología experimental.

Durante la guerra vivió clandestinamente en Florencia y ejerció como médico de las tropas estadounidenses. Al finalizar la guerra, se reincorporó a la Universidad de Turín como ayudante del profesor Giuseppe Levi.

En 1947 recibió una invitación del profesor Viktor Hamburguer, para ir a la Washington University de Saint. Louis, por lo que fijó su residencia en EE. UU., y durante treinta años ejerció la investigación y la docencia en la cátedra de Neurobiología en la Universidad de St. Louis.

Entre 1954 y 1960 trabajó junto al joven bioquímico estadounidense Stanley Cohen en la identificación del factor de crecimiento.

En 1986, la Academia de las Ciencias sueca les otorgó, a ella y a Stanley Cohen, el Premio Nobel de Medicina.

En octubre de 1999 fue nombrada "Embajadora Plenipotenciaria" de la FAO (Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación).

Asimismo, Levi también se dedicaba a la Fundación Rita Levi Montalcini Onlus, creada junto a su hermana en 1992, el principal objetivo de esta organización era mejorar el nivel educativo de las mujeres africanas.



Es autora del ensayo El as en la manga y de la autobiografía Elogio de la imperfección. Permaneció toda su vida soltera.

Su sobrina, Piera Levi-Montalcini, explicó que Rita no se encontraba mal al morir sino que “se apagó como se puede apagar una larga y trabajosa existencia que fue feliz, sobre todo en los momentos de trabajo”, en declaraciones recogidas por el diario turinés La Stampa.

“Está claro que, si se tiene en cuenta la edad, no podemos decir que no nos lo esperábamos, pero el vacío que deja no logro todavía imaginármelo”, añadió.

Presentado en la Academia Nacional de Medicina y Publicado en el Nuevo Mundo Israelita N°2006. Año XXXIII. N° 1554: pag 6.

Rita Levi Montalcini. Breve semblanza de una heredera de Hipatía. Nuevo Mundo Israelita.



IN MEMORIAM

Jacinto Convit García: Nació en la Parroquia de la Pastora de Caracas Venezuela el 11 de septiembre de 1913. Falleció a los 100 años de edad el 12 de mayo de 2014.

Su ejemplar vida deja un modelo singular a las nuevas generaciones. Médico y científico venezolano, conocido por desarrollar la vacuna contra la lepra y múltiples investigaciones en los diferentes campos de la patología humana en procura del bienestar humano. Recibió el Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica de 1987 y fue nominado al Premio Nóbel de Medicina en 1988.

La familia del Centro Médico de Caracas se une a los sentimientos de la familia ante tan irremplazable pérdida.

Ruth Lerner de Almea (Nueva Sulita-Rumania 6-10-1926- Caracas 11-5-2014).

Directora de la División de Becas de la Unesco (1981-1983). Ministra de Educación (1984-1985). Presidente del Grupo de los 77 de la Unesco (1990-1992).

Presidenta del Consejo Nacional de Educación y del Consejo de la Oficina Internacional de Educación. Contrajo nupcias con el Educador venezolano José Ramón Almea.

La señora Lerner fue valiente colaboradora de la clandestinidad que luchó contra la dictadura de Marcos Pérez Jiménez. Llegó incluso a ocultar a Alberto Carnevalli, Leonardo Ruiz Pineda entre otros, el memorable dirigente asesinado en 1952 por los esbirros del régimen militar en una calle de San Agustín del Sur, en Caracas. Lo anterior trajo como consecuencia el exilio al Salvador y Honduras donde al frente de la Escuela Superior del Profesorado Francisco Morazán realizaron valiosas contribuciones a la Educación en esos países.

Gracias a su gestión, el Local de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina en el Palacio de las Academias se debe a su reconocimiento a la labor patria desempeñada por tan importante asociación mientras fue Ministra de Educación.

Nuestras más sentidas condolencias a los familiares.



INFORMACIÓN PARA LOS AUTORES

1. Política Editorial

La revista del Centro Médico de Caracas es el órgano oficial de divulgación científica y cultural de la Sociedad Médica del CMC, para la publicación de artículos originales o primarios o los resultados de la investigación de los mismos dirigidos a un comité editorial para su publicación bianual.

El comité editorial está constituido por el editor y miembros seleccionados por la Junta Directiva de la Sociedad Médica del Hospital Privado Centro Médico de Caracas. Tiene además un comité asesor integrado por especialistas que fungen de árbitros. Estos así como el Comité editorial, deben respetar la confidencialidad de los autores y el contenido de los manuscritos.

El comité editorial puede hacer las correcciones que considere pertinentes informando debida y oportunamente al autor o los autores, así mismo el comité editorial podrá consultar con especialistas en temas ajenos a la competencia de los miembros del comité.

2. Sobre los trabajos

Estos pueden ser inéditos o no, pero deben ser revisados por el editor, comité editorial, o expertos en temas específicos, asegurando la confidencialidad a los autores.

3. Como se preparan los manuscritos

La revista Centro Médico de Caracas publica editoriales, artículos de revisión, artículos originales (publicados o no), artículos doctrinarios de la Medicina, la Salud pública, y la comunidad. También publica reportes de casos clínicos, reuniones anátomo-clínicas, cartas al editor, artículos sobre temas culturales presentados en la Sociedad Médica del Centro Médico de Caracas.

Los artículos deben ser enviados en CD, Pen Drive, por e-mail, Tamaño carta a dos espacios y formato Word.

En la primera página el título. que no exceda las 40 pulsaciones. luego el nombre de los autores, con sus grados académicos y sus afiliaciones institucionales, e-mail y teléfonos.

En la segunda página un resumen en español e inglés de un máximo de 200 palabras, que contenga el objetivo, método, resultados y conclusiones, incluyendo entre 3 y 10 palabras claves. Sugerimos para la elaboración del contenido del manuscrito consultar las recomendaciones internacionales: <http://www.español.equatornetwork.org>

Las referencias son las mencionadas en el texto con números entre paréntesis, colocarlo inmediatamente luego del nombre del autor o autores, y en el orden en que van apareciendo en el texto con las siguientes normas:

1. Para revistas o publicaciones periódicas: apellido(s) del autor (es) , inicial del nombre (s). Título del artículo, Abreviatura internacional de la revista. año, volumen, páginas, inicial y final.
2. Si se trata de libros: Apellido(s)del autor(es)inicial del nombre(s). Título del libro. Edición. Lugar de publicación (ciudad). Casa editora, año
3. Capítulos de libro: Apellido(s) del autor(es), inicial del nombre(s). Título del capítulo, Apellido(s) e inicial(es) del editor del libro. Título del libro. Edición. Lugar de publicación (ciudad) casa editora, año. páginas inicial y final-

El comité editorial se reserva el derecho de modificar los artículos aceptados, para adaptarlos a las normas de publicación.

Dirección para recepción de los manuscritos info@sociedadmedica.org

Centro Médico de Caracas, Anexo A, Auditorio Dr. Joel Valencia Parpacén, Caracas.DC. Venezuela.